

Astronomía

COSMOVISIÓN Y RELIGIOSIDAD MAPUCHE



Patrocina:



Juan Nanculef Huaiquinao
Investigador Historiador Mapuche
KIMCHE



Astronomía

COSMOVISIÓN Y RELIGIOSIDAD MAPUCHE

Juan Ñanculef Huaiquinao
Investigador Historiador Mapuche
KIMCHE

Patrocina:



Primera Edición: Noviembre 2020.

Edición: Fundación Aitue.

Portada y Diseño: Cristhian Corvalán Villagrán, Piktor Diseño Integral.

Nota: No está permitido la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otro método, sin el permiso previo y por escrito del autor.



FUNDACIÓN AITUE: CREANDO PUENTES PARA UN CHILE INTERCULTURAL

Estimados Lectores,

La Fundación Aitue es una organización sin fines de lucro de la región de La Araucanía que fue fundada en el 2012 y tiene por misión estudiar y evaluar políticas públicas indígenas, generar espacios de diálogo y realizar iniciativas que contribuyan a la construcción de un Chile intercultural.

Desde su creación, la organización ha realizado diversas investigaciones, estudios y proyectos con repercusión nacional, todos disponibles en nuestra página web www.fundacionaitue.cl. Dentro de los ámbitos de acción, un aspecto primordial de nuestro trabajo es la contribución a la protección y difusión de la cultura mapuche. A la fecha la fundación ha efectuado estudios sobre “Onomástica Mapuche” o etimología de nombres y apellidos (2015) y sobre la vitalidad de la lengua Huilliche (2016). Además, hemos desarrollado un buscador en línea de apellidos Mapuche, que ya cuenta con más de 8 mil apellidos con su significado y su redacción original, junto con dos aplicaciones de descarga gratuita, un diccionario básico de mapuzungun y un curso básico de mapuzungun para niños. A todo lo anterior se suma una reciente publicación que contiene el significado indígena de regiones y comunas de Chile, así como el de ríos, volcanes y lagos de la zona sur (2020).

Este libro *Astronomía, Cosmovisión y Religiosidad Mapuche* del investigador e historiador Juan Ñanculef Huaiquinao, se enmarca dentro del aporte cultural de Fundación Aitue, labor que realizamos con la convicción de que la cultura mapuche, su cosmovisión y tradiciones, constituyen un patrimonio que todos los que habitamos nuestro país debemos respetar, valorar y proteger.

Fundación Aitue





“La cosmovisión Mapuche es astronomía.
Se inspira en una epistemología muy particular:
*“Chumley ta Wenu mapu ka Feley ta
Nag-Mapu” (Tal como es arriba, así es abajo)*”.

Juan Ñanculef - Revista de Astronomía
Astrovida 2017 – N° 1.

INDICE

Prólogo _____	7
Introducción _____	9
CÁPITULO PRIMERO: FUNDAMENTOS DE MAPUCHE KIMÜN _____	11
• Sobre el origen Mapuche _____	13
• La noción fundacional sobre “dios” en la religiosidad Mapuche _____	14
• La tridimensión del cosmos Mapuche _____	18
• El Wenu Mapu _____	19
• El Wenu Mapu – La tierra del cielo _____	22
• El Nag-Mapu – La tierra natural _____	24
• El Minche Mapu – La tierra subsumida en la misma tierra _____	25
• Los espacios sagrados del Nag-Mapu y su relación con el cosmos Mapuche _____	26
• El Güytukun en el Wenu Mapu ponerles nombre a los objetos del cielo _____	30
• El nombre del sol – Antü _____	30
• El nombre de la luna – Küyen _____	32
• El nombre de las estrellas – Wagülen _____	35
CÁPITULO SEGUNDO: LOS PLANETAS Y EL SISTEMA SOLAR EN EL MUNDO MAPUCHE _____	36
• El sistema solar mapuche: La noción del Mari Epu Antü Los doce planetas del cosmos Mapuche _____	37
• La idea del Marri Epu Antü en la astronomía Mapuche _____	39
• Los planetas en la astronomía Mapuche: Gam Kakechi Wilif Chemkentü, los llamó Pascual Koña _____	41
• Descripción de los planetas Mapuche: El Güytukun y el significado de los planetas en mapuzugun _____	43



1.- Wüfko: Mercurio _____	43
2.- Wüñüfke: Venus _____	43
3.- Mapu: Tierra _____	44
4.- Ailen: Marte _____	44
5.- Llepü: Júpiter _____	45
6.- Kul-Kull: Saturno _____	45

CÁPITULO TERCERO: LOS ECLIPSES EN EL MARCO DE LA COSMOVISION MAPUCHE: LAN ANTÜ KA LAN KÜYEN (ECLIPSE SOLAR Y LUNAR) _____	47
--	-----------

CAPÍTULO CUARTO: LAS CONSTELACIONES MAPUCHE WENU MAPU TXAWÜN WAGÜLEN _____	51
---	-----------

1.- Namun Choyke o Pünon Choyke La pata del avestruz o el rastro del avestruz: La Cruz del Sur _____	51
2.- Wenu Lewfü o Willi Lewfu Río de arriba o río hacia el sur: La Vía Láctea _____	52
3.- Gaw Poñü o Wichul Ponü Las papas arrumadas o las papas seleccionadas: Las Pléyades _____	53
4.- Chawüm Achawall La gallina y sus pollitos: Centauro _____	54
5.- Lükay La boleadora especial para cazar el Choyke: Alfa Centauri _____	54
6.- Luan El animal camélido llamado wemul: Teta Centauro _____	55
7.- Welu Witxaw Filu La Serpiente _____	56

BIBLIOGRAFÍA _____	59
---------------------------	-----------

PRÓLOGO

No recuerdo cuando conocí a Juan Ñanculef en estos casi 20 años que vivo en La Araucanía. Sí recuerdo nítidamente su conferencia en el Teatro Municipal el año 2015. En mi calidad de rectora de las instituciones Santo Tomás en Temuco, deseaba que nuestra comunidad conociera más de la cultura mapuche en la cual estamos insertos. Al averiguar por un conferencista me indicaron al kimche Juan Ñanculef Huaiquinao. Fue así como en abril de ese año en la Inauguración del Año Académico de Santo Tomás Temuco, la clase magistral la dictó Juan Ñanculef sobre la cosmovisión mapuche. En un podio sobre el escenario del Teatro, y frente a 1000 personas de nuestra comunidad académica, estudiantes, académicos, funcionarios y el rector nacional, Juan comenzó a ilustrarnos en base a un PowerPoint sobre la cosmovisión, el calendario mapuche milenar, los 12 planetas y tantos otros conocimientos nuevos para la mayoría de los presentes, que él estaba sistematizando en sus largas conversaciones con los ancianos, machis y otras autoridades de su pueblo. Tal como se lo predijera un anciano en un pewma (sueño) a su madre estando ella embarazada, su hijo sería algún día un “dador de conocimiento”. Y Juan ha cumplido esa predicción. Ha logrado recopilar y sistematizar en distintos escritos todo el conocimiento sobre cultura y cosmovisión mapuche.

El año pasado lanzó su libro **“Tayñ Mapuche Kimün”**, prologado por la Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanidades, Sonia Montecino Aguirre, donde nos enseña sobre la filosofía, la cosmovisión y sentido de la vida mapuche y una profunda explicación sobre la ceremonia ritual más importante del pueblo mapuche, el Guillatun.

Este próximo 14 de diciembre podremos observar en nuestra Araucanía, un eclipse total de sol, un Lan-Antû, que en mapuzugun significa “sol temporalmente muerto”. Por ello es tan relevante y contingente este texto titulado “ASTRONOMÍA - Cosmovisión y Religiosidad Mapuche”, que nos explica la milenaria cosmovisión mapuche, que se ha basado en los relatos ancestrales, los pewma (sueños) y en la praxis del aprender - haciendo.



Tal como lo indica el autor al comienzo del texto, la cosmovisión mapuche es astronomía y se basa en la epistemología “tal como es arriba es abajo”. En este texto se plantea el origen de los mapuche, que se basa en que “el mapuche fue dejado acá” y por lo tanto no creen en la teoría darwiniana de la evolución humana; la noción sobre Dios en la religiosidad mapuche, donde la palabra Dios es un sincretismo heredado de la evangelización de los misioneros, pero que representa la gran energía cósmica creadora.

Posteriormente el autor desarrolla extensamente los conceptos del universo mapuche, sus tres dimensiones, la relación con la naturaleza, el que el universo es un gran todo, inseparable, todo está unido. Nos enseña exhaustivamente los nombres que los mapuche le han dado a todos los objetos del cielo, no solamente al sol y a la luna, sino que también a todo el sistema solar, las constelaciones y los planetas. Cabe destacar la propuesta mapuche de la existencia de 12 planetas, es decir, que el mundo occidental tiene aún planetas por descubrir.

En relación a los eclipses solares y lunares, el autor nos explica por qué los antiguos mapuches le tenían tanto miedo y cómo los enfrentaban con sus rituales y kefafanes (gritos ancestrales). Y dado que el pueblo mapuche es por esencia positivo, debemos enfrentar este próximo eclipse con la esperanza que vendrán tiempos mejores.

Por lo anterior invitamos a todos, mujeres y hombres, mapuche y no mapuche, a la sociedad en general, pero en forma particular a quienes nos visitarán este 14 de diciembre para ver este fenómeno cósmico en nuestra región de La Araucanía, y que podremos ver, desde la perspectiva del mundo mapuche.

Como Fundación Aitue nos sentimos orgullosos de poder presentar este libro de Juan Ñanculef, que aporta al conocimiento y con ello al respeto y relevancia de la cultura mapuche, especialmente su cosmovisión, en este caso, tan importante en nuestra intercultural Región de La Araucanía.

ROSEMARIE JUNGE RABY
Presidente Fundación Aitue
Rectora Instituciones Santo Tomás
Temuco



INTRODUCCIÓN

Constituye una preciosa ocasión, en esto del eclipse solar de diciembre 2020 del calendario occidental, y a 12.487 años del calendario mapuche, motivo por el cual no hemos dudado en tratar de aportar y mostrar a la sociedad global, el conocimiento y la sabiduría mapuche. Como se ha venido diciendo, constituye una muy buena excusa para hablar de cosmovisión, de filosofía, epistemología y cosmología mapuche a propósito de este lan-antü, (eclipse solar). El pueblo mapuche, en estos 479 años del encuentro de dos mundos que llevamos en Wall-Mapu, ha sufrido un proceso de pérdida de su sabiduría en forma alarmante. Hoy se sabe que solo un 12% de la población total, habla su idioma madre, que es el mapuzugun. Como lo hemos afirmado en muchas ocasiones, el fundamento del saber ancestral mapuche está en la lengua, entonces el proceso de pérdida del saber ancestral es más dramático aún, consideramos que el kimün original no supera el 8%, por lo que cualquier esfuerzo por escribir sobre esa ancestral sabiduría es muy bienvenido, ya que estamos ciertos que este material, en un alto porcentaje llegará a la gente mapuche de las comunidades, donde tendremos el eclipse 2020.

El pueblo mapuche posee una cultura milenaria comparable a muchas culturas clásicas como China, India, Grecia, Roma Asiria, etc. Y se manifiesta en conocimientos de orden trascendentes, cosmológicos y religiosos; Una auténtica Ciencia Sagrada dice el maestro Aukanaw. (www.geocities.org). El saber científico ancestral en el mapuche kimün se muestra como secreto. Antiguamente era transmitido oralmente, y en sus aspectos más profundos por vía de selección de los neófitos en pauta iniciática, en personas elegidas, como los o las machi, los Genpin, los Zugumachife, los Kimche, los Norche, y los Renüche, quienes eran formados desde la dimensión cósmica, a través de los sueños, (pewma), y guiados en un largo proceso, por maestros especiales del saber ancestral mapuche. Todos los pueblos integrados ecológicamente al medio en el que habitan como lo es el mapuche, tienen por raíz de su cosmovisión, la vivencia de lo sagrado, y de ahí se nos deviene el sentido de la cultura mapuche, como una cultura



pansiquista, que es consciente que todo es Mogen, todo tiene vida, y esos “mogen” (vida), están cuidados por una energía, que el mapuche denomina Gen. Los “Gen” son entidades tutelares, protectoras del entorno ecológico, a fin de que el ser mapuche nunca atente, nunca contamine su entorno. En un análisis más especial, los “Gen” constituyen la esencia del ser, es decir es un tema de mucha ontología ancestral mapuche, y que, si quisiéramos estudiarlo, debemos hacerlo en el marco del sentido real de la filosofía ancestral mapuche.

En este trabajo el lector encontrará los fundamentos más profundos de cosmovisión y religiosidad mapuche, analizado desde la semántica y la hermenéutica propia mapuche. Se trata además de aclarar postura y literaturas erradas escritas en el pasado, tanto sobre el origen mapuche, como la data cultural de más de 12 mil años. Importa por sobre todo y en forma muy pragmática, explicitar la idea de espíritu, alma y las nociones originarias mapuche, sobre la idea de Dios, esa concepción pansiquista sobre la religiosidad mapuche, que además de ser única, es una sabiduría milenaria. En este marco, veremos los aspectos más relevantes de la cosmología mapuche, y sobre los eclipses tanto solar, como lunar, en la mirada cosmovisional del pueblo mapuche ancestral.





CAPÍTULO PRIMERO: FUNDAMENTOS DE MAPUCHE KIMÜN

Desde muchos años, hemos venido sosteniendo que el pueblo mapuche fue y es aún, “un pueblo sabio”. Esta afirmación no es un mero destacado título; lo es si se quiere, pues, pretende llamar la atención a la sociedad no indígena y sociedad chilena en particular, y así contribuir a destacar la gran sabiduría ancestral mapuche. Muchos conocimientos, que, desde la cultura no mapuche, se plantean como meras tradiciones en la literatura chilena habitual, para el saber ancestral mapuche tiene una raíz científica, toda vez que, si lo comparamos con el conocimiento occidental, el kimün ancestral mapuche, cumple con todos los parámetros con que se mide lo que el occidente denomina científico, y lo que es mejor, los conocimientos indígenas son milenarios. Es por tal razón que nos interesa en forma especial, que la sociedad occidental pueda conocer, entender y comprender esta sabiduría, ya que, al conocerla, al comprenderla, entonces encontramos en la sociedad occidental grandes aliados. La ciencia es un sistema ordenado de conocimientos estructurados que estudia, investiga, e interpreta los fenómenos naturales, sociales y artificiales. Como lo indica la Real Academia de la Lengua Española, <https://dle.rae.es/>; “ciencia es el conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente”. El conocimiento científico se obtiene mediante la “observación” y experimentación de ámbitos específicos, pues precisamente ese es nuestro interés, demostrar que el conocimiento y la sabiduría mapuche se logró gracias al mismo mecanismo, a *la observación permanente de los fenómenos naturales* y a **muchos experimentos** que tuvieron que hacer nuestros ancestros mapuches, en una muy larga data de su proceso cultural de más de 12 mil años de desarrollo.

Como una forma de fundamentar estos conocimientos, y hacer notar qué los kimün mapuche sí son científicos, hemos destacado como fuente de estos saberes, la hermenéutica propia del mapuzugun, en el sentido de destacar el valor de la palabra creada desde los cimientos mapuche hacen miles de años, del sentido del análisis semántico de cada una de ellas, y lo



admirable que resulta este proceso evolutivo de la lengua mapuche, de cómo fue generando una serie de conceptos propios y únicos, para designar el nombre y la sustantivación de todas las cosas, que existió y conoció, desde que el mapuche se inició como sociedad en su territorio, generando un especial proceso cultural, es decir, del ser humano inicial mapuche, el “Che” (gente) ancestral del Wall-Mapu. De eso nos valemos, de cada palabra de la ancestral lengua vernácula mapuche que sostenemos, debió de haber evolucionado en un proceso de más de 30 mil años como lengua, y unos 17 mil años como mapuzugun propiamente tal, el habla de la tierra de un grupo humano estructurado, organizado e instalado en un territorio dado, y que por cierto también le pusieron un nombre en la lengua ancestral a su propio territorio. Wall-Mapu le llamaron.

Por cierto, se ha pasado muchos años en una discusión inútil en el sentido de saber si la lengua mapuche es un idioma, o es un dialecto. Al efecto, es importante acotar, que el nacimiento de todas las lenguas del mundo, desde hacen unos 100 mil años atrás, todos sin excepción constituyeron dialectos, es decir eran lenguas solamente habladas, pues no nacieron con la escritura inmediata, y debió de haber pasado miles de años para que se generaran, unos primeros y otros después, distintos sistemas de escrituración y diferentes formas de estructuración de todas las lenguas. La lengua mapuche es un idioma, pues cumple con todos los aspectos técnicos fonéticos y morfosintáxicos, que requieren las lenguas para ser idioma. El mapuzugun es un idioma muy perfecto, pues más allá de contener verbos, sustantivos, artículos definidos e indefinidos, pronombres personales, adjetivos, diptongos y una serie de formas lingüísticas propias, es una lengua polisintética, analítica y llena de muchos sufijos, es decir también es sufijante.

SOBRE EL ORIGEN MAPUCHE

De la misma manera es importante aclarar sobre el origen mapuche. Sobre este tema se ha especulado mucho, y por nuestra parte, basado en los mismos principios de la hermenéutica propia mapuche, hemos sostenido que el mapuche no viene ni del norte ni del sur, no proviene del África, ni de las Amazonas de Brasil, no es mongol su origen, ni polinésico, (la gallina de huevos azules es propio del mapuche). Por lo mismo, rechazamos las teorías planteadas por varios antropólogos no mapuche, que postularon algunas teorías que han resultado no sólo dañinas para el pueblo mapuche, sino también ofensivas.

El pueblo mapuche tiene su propio planteamiento sobre su origen, y ellos sostienen que “fueron dejados aquí”, la base científica de esa afirmación, lo es por cierto la propia lengua mapuche, pues en ella encontramos una magnífica palabra, que entrega la respuesta. La palabra **EL**. “EL” en mapuzugun significa “Dejado”. Inchiñ mayta “Elgeyiñ”, (a nosotros nos dejaron), afirman los lonko, Genpin, Machi, y Kimche mapuche. Ahí está la respuesta, firmada por los propios gestores del ancestral saber mapuche. Sobre lo mismo, no hay en el mapuche kimün, lecturas, ni la más mínima, que provengamos de otros sectores territoriales del planeta tierra, ni de la lengua ni de los Epew. De seguro que si así hubiera sido, tendríamos grandes Epew, (narrativas ancestrales), de ese antepasado mapuche, que sin duda nos informaría y narraría su propia odisea, sobre la venida, la llegada y los sacrificios que hubiera significado la migración de otros lugares tan distantes. Por el contrario, tenemos narrativas o Epew propios, que confirman el planteamiento propio, de Elgeyiñ, (nos dejaron), como es el caso **del Epew del sol y la luna, y el Epew de Txeg-Txeg y Kai-Kai, que narran de que el mapuche fue dejado acá**. En ninguno de los dos siquiera, hay una reminiscencia del pasado mongol o que provengamos de las amazonas del Brasil, o que hayamos venido de la polinesia. Por cierto, ya es tiempo que se escuche el propio planteamiento mapuche, como lo es esto del LAN-ANTÜ, la muerte temporal del sol.

Con todo, nos interesa aclarar a la sociedad occidental, que el mapuche tiene su propio planteamiento sobre su origen y que la palabra “EL”,



generada por el mismo mapuche hacen miles de años atrás, nos está entregando el fundamento científico. El ser mapuche (Che), no cree en la evolución. El mapuche cree que hay una dimensión espiritual, dimensión energética propia del cosmos y que en mapuzugun, se le denomina Newen. Esa gran energía o Fütxa Newen es la que vino a instalar al mapuche en este territorio. Ese Newen, o energía/fuerza, es la noción originaria que, sobre Dios, generó y tiene actualmente el mapuche. Esas ideas de energías que se buscan, se complementan, que se contraponen, que se dilatan que se recogen, etc., es la esencia del “ser” creador, de la base ontológica propia mapuche. Para el mapuche sería lo más absurdo manifestar la idea que provengamos de algún homínido. El mapuche tiene en su esencia esa idea magnífica de la espiritualidad como energía esencial cósmica que solo puede provenir de la divinidad, expresada como Kúme Newen, (energía positiva).

LA NOCIÓN FUNDACIONAL SOBRE “DIOS” EN LA RELIGIOSIDAD MAPUCHE

El mapuche tiene una respuesta científica propia respecto de su “Ser”, de la entidad humana, del Che, (*gente*) y del Chegen, (*el ser gente*), como base epistemológica propia de la creación, el mapuche no cree para nada en la evolución. El planteamiento científico mapuche, es, que somos el resultado pragmático de una gran energía creadora. Por cierto, hoy el mapuche, a ese “Newen”, esa idea cósmica creadora le llaman por mera comparación, “Dios”, habiéndose confundido y perdido el sentido original de su propia concepción del mundo y del Newen. Y se entiende como noción de ese Newen/Fuerza, simplemente por analogía, como a la noción cristiana de “dios”. Para el mapuche la idea originaria de dios es la confluencia de los cuatro elementos fundacionales del universo, sin la cual no habría vida. Por cierto, sin agua o KO, en mapuzugun no podríamos vivir, sin aire (oxígeno), tampoco y qué decir sin el sol o sin la tierra. Lo cierto es que el planteamiento original sobre la idea de dios en la cosmovisión mapuche, se asemeja al planteamiento científico occidental de la gran explosión, el <Big-Bang>, la teoría occidental sobre el origen de todo el



universo. De esta gran explosión se generó y se dispersó la gran energía, eso que el mapuche llama Fütxa Newen, (gran energía), que permitió a posterior la creación del “Che” la gente mapuche, es decir la idea del ser humano. Esto es una forma de explicitar la idea propia mapuche sobre la noción de Newen versus energía, el que puede ser la base de un mismo planteamiento ontológico universal, sobre la convergencia de los Meli-Newen, (cuatro energías), cuando el ser mapuche sostiene que fue dejado en su territorio. *Inchiñ mayta Elgeyiñ peñi*, (nosotros fuimos dejados hermano), me afirmaba el Kimche Antonio Levicura, de la localidad de Paliwe, en la comuna de Padre Las Casas, hace más de 20 años atrás. Aquí se está planteando un conocimiento muy ancestral, sobre el sentido del Newen. Ante la pregunta de quién los dejó, la respuesta mapuche es siempre: “Kiñe Fütxa Newen”, (una gran energía), esa es pues la idea originaria sobre “dios”.

Este planteamiento ontológico, de los cuatro elementos es muy cierto, pues el mapuche lo enuncia como seres vivos, como entidades humanas, y bajo el principio del pansiquismo mapuche de que todo lo que existe en el universo tiene vida, y por lo mismo lo enuncia, lo nombra como personas. Para el mapuche estos seres son cuatro personas. **<El mapuche le llama Kuze, Fücha, Ülcha y Weche>**. Kuze es una mujer anciana. Fücha es un hombre anciano. Ülcha es una mujer joven, la doncella y Weche es un hombre joven. Todos son eternos y permanentes y están en la dimensión cósmica llamada Wenu-Mapu, y omniscientemente en toda la naturaleza plena. Hemos logrado grabar rituales de Machi, y podemos comprobar con admiración, cómo ellas se dirigen a estas entidades, y le dicen: **“Eimün mayta anünag küleymün Wenu-Mapu, Luku nagküleimün”**. (*Ustedes están sentados en la dimensión cósmica del Wenu-Mapu, están arrodillados en ese hiperespacio*). Por lo mismo todo lo que se puede asociar a astronomía mapuche, están en esa dimensión, en el Wenu-Mapu, pero bajo la epistemología propia mapuche de: *Chumley ta Wenu Mapu, ka Feley ta Nag-Mapu, (tal como es arriba, así es abajo)*. Es a estas cuatro personas que se dirige el mapuche cuando ora, (orar de oralidad, de hablar), es decir cuando tiene conversaciones con estas cuatro entidades espirituales o energías cósmicas, pues el mapuche cuando ora, cuando quiere hablar con todas esas cuatro entidades, se dirige a ellos con toda confianza, pero con un máximo respeto.



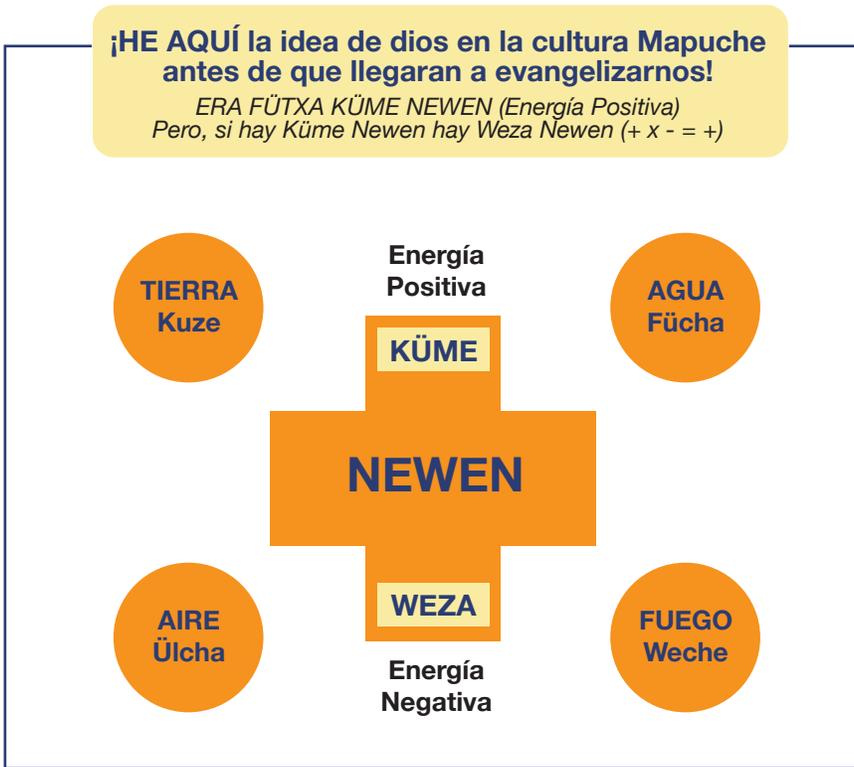
Por nuestra parte y en la búsqueda de esa explicación científica, hemos llegado a la conclusión de que esas cuatro personas, entidades espirituales o energía cósmica, son los cuatro elementos y asociamos a Kuze que es la tierra, a Fücha que es el Agua, a Ülcha que es el aire y a Weche que es el fuego, (el sol). El mapuche de las comunidades, de las bases territoriales, no se preocupa si son los cuatro elementos o no, ellos siempre se van a dirigir a **Kuze, Fücha, Ülcha y Weche**, en diferentes formas de ubicarlos en el espacio sideral y en los espacios territoriales, de tal manera que lo pueden nombrar de una u otra manera, por lo que confunden a la gente no mapuche, que cree, “que el mapuche tiene muchos dioses”, dicen, y agregan; “el mapuche tiene una religión panteísta”. Así el orante mapuche, podrá decir entre muchas otras: Wenu Mapu Kuze, Wenu Mapu Fücha-, Wenu Mapu Ülcha, Wenu Mapu Weche. O podrá decir: Kalfu Wenu Kuze, Kalfu Wenu Fücha, Kalfu Wenu Ülcha, y Kalfu Wenu Weche. O también podrán decir: Lafken Kuze, Lafken Fücha, Lafken Ülcha, Lafken Weche, otros dirán Küyen Kuze, Küyen Fücha. Pueden enunciar el mar, los grandes cerros, las montañas, pues allí están latentes estos Newen o energías, que en todo el espacio de la tierra y del territorio confluyen, para dar vida. Y muchas otras variables territoriales que se agregan al nombrar a estas potestades, como enunciando los antiguos Lof, o Rewe-Mapu, grandes líderes políticos, que asumen y pasan a tener una característica mediadora, y serán a las que el mapuche se dirige en sus ritualidades, pero, es a la misma esencia o energía cósmica a la que se están dirigiendo, Kuze, Fücha, Ülcha y Weche, como las energías latentes del universo pleno. No es que el mapuche tenga una religión panteísta o tengan muchos dioses como se acostumbra a decir. Siempre son la cuatro mismas personas o entidades, que se confluyen en una sola gran energía, y ésta es la idea única y originaria que el mapuche tiene sobre la idea de lo que hoy muchos llaman “dios”, pero en el concepto original mapuche es Newen, es Küme Newen, (energía positiva) y también Weza Newen, (energía negativa). Hoy, hasta las más connotadas machis, le sale la palabra “dios” especialmente al inicio de sus rituales, esto se debe al largo proceso de evangelización y colonización ideológico religioso por la que el mapuche está expuesto desde el año 1.541 del calendario gregoriano. Hacen 479 años, a la llegada del occidental a estas tierras, el mapuche no decía la palabra “dios”, hoy se le ha pegado esta palabra muy fuerte, y en vez de decir Newen, o Küme Newen o Fütxa Newen, mucha gente mapuche de una u otra forma le sale la palabra “dios”. Sin embargo, en las



rogativas de Guillatún, o Llellipun, muchas machis sólo al inicio de sus rituales hablan de: “*Chaw dios y Ñuke dios*”, que quiere decir padre y madre dios, y, muy luego retoman el conocimiento propio, y dicen, “*Wenu Mapu Kuze – Wenu Mapu Fücha*”, continuando con toda la ritualidad propia, y enunciándola de la mejor manera que ellas les parecen, según el sentido que se le quiere dar a cada rogativa.

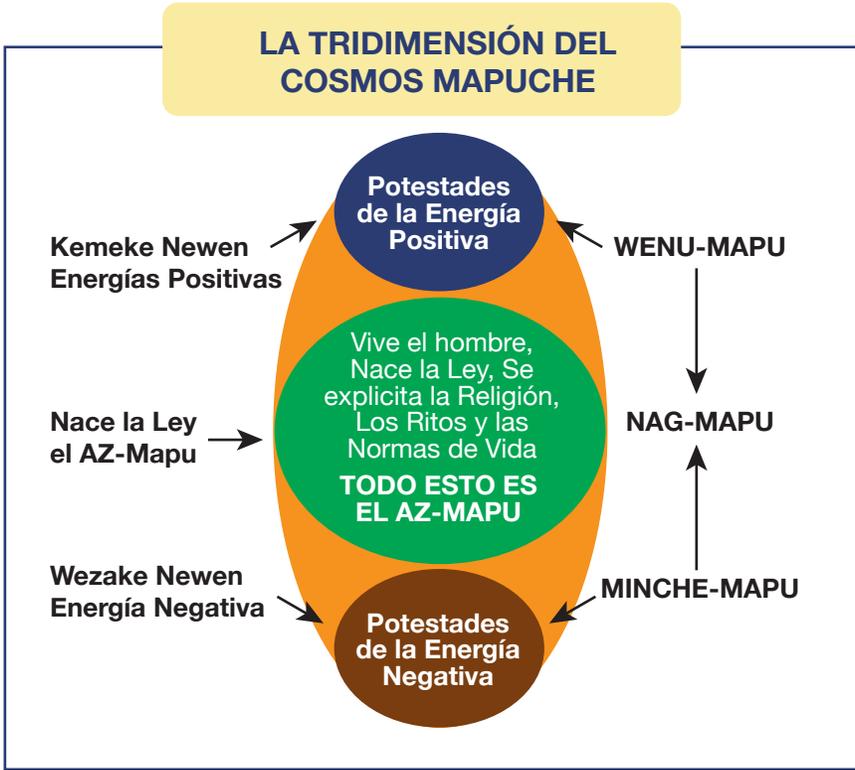
Sobre el respeto que le manifiestan a estas cuatro personas o entidades cósmicas, en mapuzugun se dice YAM, ese Yam es de magnificencia. Por eso, cuando hacen sus rogativas, sus palabras son simples, claras y se expresa sobre el entorno, el medio en que se vive, todo lo que existe en la tierra, en el agua, todo lo que tiene el aire y el fuego, que lo representa el sol, el que se subentiende, son las mismas energías que permiten la vida de la naturaleza plena, pero con un respeto que se manifiesta en una actitud de humildad ante el Newen que significa toda la naturaleza plena. Hemos tenido la ocasión de escuchar las palabras del Genpin don Juan Epuleo, quien dirige el guillatún, en el sector Mono Paine, en Maquehue, comuna de Padre Las Casas, aquí muy cerca de Temuco. Él, cuando ora (habla), se dirige primero a todo lo que hay en la tierra. Luego a todo lo que hay en el agua, mar, ríos, esteros; y a todo lo que hay en el aire, las aves, y todo lo que puede volar, y finalmente a sol, que representa el fuego, y pide por todo lo que existe en la naturaleza. Se ora, (se habla), por la tierra, para que esté en equilibrio, por el agua para que no falte, que no haya ni poca ni mucha, por el Aire, para que sea benéfico y pueda mantener limpia la tierra el agua, y por el Fuego, o el sol, sin la cual dice el mapuche no habría vida. Así en mapuzugun lo dicen todos los mapuches; (*Müñal ta Txawülüwi ta Meli Newen, fey ta mülekey ta Mogen*), es decir, solo cuando se juntan o convergen las cuatro energías, hay vida). Si uno de estos seres faltara, entonces nunca habría CHE, no habría vida humana es la afirmación mapuche.





LA TRIDIMENSIÓN DEL COSMOS MAPUCHE

Una de las explicaciones más simple y común sobre cosmovisión mapuche, es aquella división en tres espacios, que tiene el universo mapuche. La primera es el **Wenu-Mapu**, que se compara con el cielo occidental, la segunda es **Nag-Mapu**, que equivale a decir la tierra de abajo, o la tierra propiamente tal, y finalmente el **Minche Mapu**, que es la tierra subsumida, debajo de algo, como escondido, el mundo subterráneo, sin lugar a dudas es otra tierra en otra dimensión.



EL WENU MAPU

Si nos imaginamos una cosmovisión vertical mapuche y comenzamos desde la idea de “arriba”, lo primero, es el **Wenu Mapu**. El Wenu-Mapu es el mundo positivo mapuche, lleno de energía positiva, allí habitan las entidades de la energía positiva, lo que en mapuzugun se llama **Küme Newen**. Las personas que habitan esta dimensión y que conforman ese newen-energía son: **Kuze, Fücha, Ülcha y Weche**. La gente mapuche, especialmente aquellas personas autorizadas para officiar de Genpin, de machi, de Lonko o de ülmen, las enunciarán siempre a las cuatro entidades como que son cuatro personas y les llama Kuze, Fücha, Ülcha, y Weche, el que se les otorga identidades territoriales, y se les puede enunciar en cada

rogativa de diferentes maneras, especialmente si consideramos la división territorial ancestral mapuche, llamados FÜTXA-EL- MAPU, (Los Futalmapus), como le llama el historiador Leonardo León. Así podemos encontrarlos que a las mismas personas, se les pueda llamar: Kalfu-Wenu Kuze, Kalfu Wenu Fücha, Kalfu Wenu Ülcha y Kalfu Wenu Weche. También le podrán decir; Lafken Kuze, Lafken Fücha, Lafken Ülcha y Lafken Weche. En el caso del mapuche Pewenche, podrán enunciar a las mismas cuatro personas, como; Pewen Kuze, Pewen Fücha, Pewen Ülcha y Pewen Weche. En fin, hay muchas otras variables territoriales las cuales muchos dependen del Püllü o espíritu de la machi, que el oralitor(a) ancestral puede decir, para dirigirse a las cuatro mismas personas.

Como una forma de diferenciar la idea del total cósmico llamado Wenu Mapu, donde podemos ver las estrellas, los planetas, los cometas, los asteroides y otros cuerpos especiales del Wenu mapu y desde donde se produce el tema que nos convoca, los eclipses de sol y de luna, el mapuche ancestral denota una noción muy poco conocida, que se llama **Mallew-Mapu**, que debería ser un tanto más exactamente donde viven o cohabitan estas entidades energéticas, y debería ser aquella dimensión muy particular que definen los mapuche, como más verde, es más limpio, es más brillante, es más prístino, es en fin, una brillantez especial, por analogía, podemos deducir, que es como un planeta tierra especial, colocado en una dimensión distinta a la natural, y es donde se van a vivir las personas mapuche, una vez que se mueren, o dejan de existir acá en el Nag-Mapu. Por esos esfuerzos de la hermenéutica comparativa, postulamos que esta dimensión que llamamos **Mallew Mapu**, sería el mismo centro energético que define Ervin Lászlo¹, lo define como el “ampo Akasico”, en su Libro: *La ciencia y el campo Akasico: una teoría integral del todo. La primera teoría de Lászlo sobre un campo integral aparece en El cosmos creativo (1993) como "Campo ψ ". Postula la existencia de un campo de información en el vacío cuántico que sería el origen tanto de las manifestaciones físicas como de las psíquicas. El cerebro humano estaría conectado a este campo ψ , lo que justificaría las experiencias llamadas "paranormales". Éste sería un "...quinto campo natural de fuerza con la dimensión interactiva del vacío. [...] pasaría a ocupar [...] su lugar en nuestro sistema de conocimiento sobre la realidad física, uniéndose a los campos gravitacional y electromagnético, así como a los que se asocian a las dos interacciones nucleares, fuerte y débil." Al efecto afirma Lászlo;*



“Hace 5.000 años los sabios hindúes, aparte de los cuatro elementos (aire, fuego, tierra y agua), definieron un quinto elemento que los contiene a todos: akasa, matriz de toda materia y fuerza del universo. Me di cuenta de que esa idea era la que yo intentaba definir como campo psíquico, afirma Lászlo. Este campo Akasico crea coherencia entre los distintos campos (electromagnético, gravitatorio, nuclear, y cuántico”. En otro párrafo agrega, Erwin Lászlo:

“En un estado alterado de conciencia podemos acceder a esa información que no está en el cerebro pero que este es capaz de capturar. El gran error del mundo moderno ha sido considerar que todo lo que no se puede oír, tocar o ver es una ilusión. La realidad fundamental no es observable directamente. Por ejemplo: si tiro una lapicera observo cómo opera la gravedad, pero no puedo ver el campo gravitatorio, sólo el efecto. Todas las fuerzas de la naturaleza están en esa dimensión más profunda y sólo observamos los efectos. Yo baso mi teoría en la física cuántica, en las observaciones biofísicas de los seres vivos, en la psicología transpersonal y en la cosmología que estudia los multiversos. Sí. La existencia de estos campos informa a todos los tejidos, a toda la vida y también a la psique humana y a su conciencia. La mente humana tiene una gran capacidad de interconexión, que queda de manifiesto al estudiar que en las tribus nativas de diversas partes del mundo son capaces de comunicarse sin necesidad de verse ni oírse, pueden compartir información entre ellas sin estar en contacto. Otro dato es que algunas imágenes, símbolos universales y arquetipos, aparecen una y otra vez en las diferentes civilizaciones, aun sin que éstas tengan ningún tipo de información entre ellas. El cerebro humano sería la herramienta para acceder a esa información”, termina diciendo Lászlo.

Este campo gravitatorio, es lo que por nuestra parte llamamos **Mallew Mapu**, pues entendemos que lo que el mapuche llama Wenu-Mapu, es por comparación analógica, al cielo occidental, pues el pueblo mapuche en su cosmovisión cree firmemente en la trascendencia, y manifiestan que el

¹ Ervin Lászlo es un filósofo de la ciencia, teorista de sistemas, teorista integral, y pianista clásico. Ha publicado alrededor de 75 libros y más de 400 ensayos, y es editor del periódico *World Futures: The Journal of General Evolution*. También ha grabado varios conciertos de piano. *Wikipedia*



Kalül o cuerpo que es tierra se queda en la tierra, el **Püllü**, (espíritu), y el **AM**, (alma), se unen luego de la muerte, y esta entidad es la que pasa a llamarse **Alwe**. Es este Alwe la que se va a una dimensión especial del Wenu-Mapu, y este se llamaría **Mallew-Mapu** en el mapuche kimün, espacio por suerte hay varias narrativas de personas mapuche que han estado en estado de “coma” y tuvieron la experiencia de ir a esta dimensión, y luego de varios días han vuelto a la vida. Será este Mallew-Mapu, una tierra en estado gravitatorio cósmico, que es equivalente a la tierra natural en una quinta dimensión.

EL WENU MAPU – LA TIERRA DEL CIELO

Para el mapuche el Wenu Mapu es otra tierra y de ello el mapuche no tiene duda. Es una tierra dicen, tal cual es el Nag-Mapu, en la cual se vive la vida humana. Hay muchos testimonios de viajes al Wenu Mapu. Desde Epew territoriales, especialmente el del pehuenche, donde se muestra que el cóndor, ave que en mapuzugun se le llama Manke viaja a una fiesta al Wenu Mapu. Hay otra de la señora Paula Painen, tesoro humano vivo año 2010 donde ella narra un Epew que escribió Sonia Montecino, en un libro bajo el título, **“El Zorro que Cayo del Cielo y otras narraciones de Paula Painen”**. Este narra también el mismo argumento de una invitación que las dimensiones cósmicas del Wenu Mapu, le habrían hecho al cóndor. El cóndor le informa a su amigo el Gürrü, (zorro) y este se hace el invitado, y con la cualidad de astuto que tiene este animal, convence al Manke que lo lleve como subinvitado a la fiesta el Wenu Mapu. Es decir, para la gente mapuche, el Wenu Mapu es una tierra real. Sobre lo mismo, mucha gente mapuche ha soñado que ha viajado al Wenu-Mapu, (cielo). Todas la describen igualito a esta tierra, un tanto más brillante, la luz es mucho mayor, el verdor es más esplendoroso, las aguas límpidas, los árboles florecidos, etc. Todos coinciden que es un lugar de éxtasis, un lugar prístino, sano, no contaminado, no erosionado.

Una de las versiones en materia de Pewma, o sueño, es el que narra la misma señora Paula Painen, como una vivencia propia que tuvo. Nos ha contado ella, que por allá por los años 60, estando en la región del Bío-Bío,



en la comuna de Nacimiento, al momento de tener uno de sus hijos, ella tuvo un problema en el parto grave que lo condujo a un “estado de coma” por 21 días. En esos días, dentro de su gravedad ella tuvo un Pewma. Soñó. Soñó que había viajado al Wenu-Mapu. En su sueño o Pewma mapuche ella llegó a esa dimensión, y cuenta que era un lugar muy hermoso, un verdor límpido, una claridad extraordinaria, una iluminación magnífica. Dice que cuando llegó al lugar, había una fila larga de gente, de todas las culturas, de muchos pueblos hombres y mujeres, esperando su ingreso al Wenu-Mapu. La fila en cuestión afirma la señora Paula Painen, era que estaban entrando a la puerta de ese espacio, dentro del gran espacio Wenu-Mapu, que por nuestra parte llamamos “Mallew Mapu”. Entendiendo que el Wenu Mapu sería todo el espacio interestelar, hay dentro de ese gran espacio un espacio particular donde acuden los espíritus Mapuche; Püllü, y las almas (Am), de los fallecidos en el Nag-Mapu, y que ancestralmente el mapuche llama **Mallew Mapu**. Entonces Paula cuenta que vio a un anciano, muy anciano, pero muy firme y sano. Su pelo era brillante de tan blanco, afirma, también vestido totalmente de blanco. Cuenta la señora Paula, que el anciano este, tenía una romana en la puerta del Mallew Mapu, donde pesaba a cada una de las gentes que estaban en la fila, y luego los hacía pasar hacia adentro. Cuando le tocó el turno a ella, dice la señora Paula, me subí a la romana indicada, el anciano la quedó mirando, le habla en mapuzugun y le dice “Eimi Petu no” (*Usted todavía no*), Wiñoge Nag-Mapu mew, (vuélvase al Nag-Mapu), le dijo este anciano, y en ese preciso momento, ella despertó de su pewma, y se dio cuenta que estaba aún hospitalizada allí, en el hospital de Nacimiento, y se dio cuenta que había tenido a su bebe. Este pewma de la señora Paula la tuvo unos minutos antes de que despertara luego de sus 21 días en estado de “coma”, gravemente enferma. Su hijo efectivamente había nacido, le habían amantado, y ella no se había podido recuperar del shock que le había producido el parto. Entonces ella ahora con 90 años, y ya anciana, cuenta, que conoció el Wenu Mapu, (mejor dicho, el Mallew-Mapu), y ella está muy segura de que cuando tenga que dejar el Nag-Mapu definitivamente, ella se irá a esa dimensión cósmica del mundo mapuche.

Convengamos entonces que es en el Wenu Mapu donde se instala la astronomía mapuche. Es en este espacio donde están las estrellas, que el mapuche llamó Wagülen, está el sol que llamó Antü, la luna que denominó Küyen, las constelaciones que llamó Txawün Wagülen, a los cometas le llamó Cherrufe, a los asteroides Wiyuche, etc. Estamos entonces bajo el



argumento de la hermenéutica, y ya podemos darnos cuenta que ella es parte del análisis de las ancestrales palabras del mapuzugun, el que constituye la base bibliográfica elemental para el análisis del mapuche kimün.

EL NAG-MAPU – LA TIERRA NATURAL

Verticalmente siguiendo, el segundo espacio es el Nag-Mapu. Este es un espacio intermedio, donde convergen las energías positiva y negativa, acicateada por ambas energías, donde habita el Che, es decir la gente, el cual, como una forma de explicitar un protocolo, creó la epistemología del **Az-Mapu**, como los grandes principios éticos mapuche, y el comportamiento de ser che, lo que el ser humano debe respetar para vivir bien, para tener Kúme Felen, en armonía respecto de todo su entorno y la naturaleza. Estos son miles de protocolos, principios y procedimientos, que fueron indicados e instruidos por los integrantes del Fütxa Newen, Kuze, Fücha, Ülcha y Weche. Para el mapuche viene a constituir la base del ser mapuche, acá en el Nag-Mapu, el Az-Mapu es la ley, lo coercitivo a fin de respetar todo el itxofill mogen. Esa base del ser mapuche en la tierra, es el YAM, que significa respeto. Por eso el mapuche inserto en la naturaleza, todo lo respeta, todo tiene principios, todo tiene vida, y es por ello que todo está regulado por el Az-Mapu. El Az-Mapu entonces viene a ser el código de ética y comportamiento del mapuche, respecto de su entorno, de la naturaleza, del hábitat, y de todo lo que existe y es el planeta tierra. El antiguo ser mapuche no daba ni un paso que no estuviera regulado por estos grandes principios del Az-mapu. Por ser esto del Az-mapu un tema muy relevante y que es propio de una ontología muy particular mapuche, lo veremos cómo estas energías están asociadas a los llamados espacios sagrados mapuche.

En el Nag Mapu habita el hombre, que como ser humano es che, concepción muy importante que permite diferenciarla de la vida animal y vegetal y donde se define la relevancia que tendrá la ley de la vida respecto de los animales, de las plantas y de todo lo que existe en la tierra. El Az-Mapu define o genera la ontología del ser mapuche a través de la palabra **Chegen** (ser gente), es pues este concepto el que genera la episteme



del ser mapuche, aquella idea de GEN, que genera un ordenamiento, de cómo proceder en cada situación de la vida en el Nag-Mapu, pues no habrá derecho, sin el respeto al otro, a la naturaleza en su conjunto. Sin la noción mapu no hay ni Wenu-Mapu, ni Nag-Mapu, ni Minche-Mapu, es pues la palabra mapu, equivalente a la materia en la filosofía mapuche la base de la filosofía mapuche.

EL MINCHE MAPU LA TIERRA SUBSUMIDA EN LA MISMA TIERRA

Y la tercera parte de esta “tríada” de la cosmovisión mapuche es el **Minche Mapu**. Minche significa que está subsumido en la misma tierra, está escondida, no le gusta ponerse a la vista. Minche significa debajo, y Mapu es la tierra. Esta dimensión para el mapuche existe a ciencia cierta, y es otra tierra, que está escondida debajo de la misma tierra. El Minche Mapu en la cosmovisión mapuche se concibe como el mundo negativo, el mundo desde donde emerge la energía negativa, pero no absolutamente malo, sino necesario y complementario para el equilibrio con la energía positiva que proviene del Wenu-Mapu. Es decir, en el pensamiento o Raki-zuam mapuche no puede comprenderse que sólo haya energía positiva, sino que para distinguir la energía positiva siempre debe haber energía negativa, y el ser mapuche, debe buscar siempre el equilibrio necesario de ambos, por ello en el Nag-Mapu el espacio intermedio se debe buscar siempre el equilibrio entre la naturaleza y del cosmos. En resumen, el mundo mapuche es como una pila, arriba positivo, abajo negativo, y al medio donde está el Nag-Mapu, es positivo y negativo, y ahí vive y se desarrolla el Che, el ser humano mapuche, el que debe lidiar permanentemente con ambas energías.

En este espacio cosmovisional mapuche existen igualmente cuatro entidades que manejan la energía negativa. El Weza Kimün, el que maneja el conocimiento malo y hace que la gente obtenga conocimiento de brujería, de magia negra, de hacer mal a los otros, del Itxirr o envidia, etc. Aquí también existe el Weza Püllü, el espíritu negativo, que hace que el espíritu de la gente se sienta manejado por esta energía y hay gente mapuche que



tiene espíritu negativo, y genera el estrés espiritual, enfermedad muy compleja de manejar acá en el Nag-Mapu, hace generar el Perrimontun, aquella visión no explicitada, que hace que la gente se sienta afectada de su propio espíritu. La otra entidad que habita en el Minche mapu es el Weza Neyen que es la entidad que maneja el aire o viento negativo, es el dueño del Mewlen, esos remolinos de vientos que suelen pasar en el Nag-Mapu a medio día, y que conlleva en sí la enfermedad llamada Mewlentun. Y, finalmente está el Weza Rakizuam, el dueño de todos los pensamientos negativos, que hace que la gente aprenda y muchos buscan aprender cosas negativas, inventan situaciones que afectan a la gente y a la comunidad mapuche, con palabras malas, con “Piam”, negativos, (dicen que ...dijeron que), levantan falsos testimonios, hablan del “Wekufü”, aquella entidad muy parecida al diablo (demonio) occidental.

Son estas cuatro entidades las que generan las energías negativas dañinas al ser mapuche, que afectan al “Che”, al ser humano mapuche, como son las enfermedades, el sufrimiento a veces desmedido de cierta gente, las penas por la muerte de la familia, las plagas, los desastres ecológicos, el desequilibrio de las energías cósmicas, como los grandes temporales, de viento y nieve, los excesos de lluvia, inundaciones, heladas que dañan las siembras, plagas, etc. Es aquí donde la Machi juega el papel más importante de su rol como mediadora del mundo positivo y el negativo, a fin de equilibrar las fuerzas o newen, que permitan vivir en armonía del Che, en el Nag-Mapu.

LOS ESPACIOS SAGRADOS DEL NAG-MAPU Y SU RELACIÓN CON EL COSMOS MAPUCHE

Todos los llamados espacios sagrados tienen relación con el cosmos mapuche. En efecto, dado la episteme de “Chumley ta Wenu Mapu, ka Feley ta Nag-Mapu”, (tal como es arriba, así es abajo), y como ya lo hemos reiterado, el cosmos mapuche es un gran todo único, que no se puede separar, hace que todos los espacios hierocéntrico mapuche, tienen y disponen de un Newen o fuerza cósmica especial que el mapuche muy bien conoce y que llaman “Gen”. Los Gen como noción propia mapuche es



ontología pura mapuche, que son newen o energías que están dadas para proteger los entornos ecológicos, ecosistemas o espacios hierocéntricos mapuche, a fin de que nunca sean afectados, contaminados y menos destruidos. Estas energías castigan con muchos sufrimientos a un mapuche que afecte o destruya un ecosistema, y, sin embargo, es muy raro, que estos newen afecten al **no mapuche**, que sí, puede dañar y destruirlo todo. No sabemos por qué al winka no le afecta.

Por lo mismo, dado que desde el Wenu Mapu emana siempre mucha energía o newen, entonces todos los astros, planetas, constelaciones, la luna o Küyen el Antü o sol, todos ejercen newen en la tierra o Nag-Mapu. La energía lunar es la más conocida y se sabe sus diferentes influencias. La subida y bajada de las mareas, y la gente que vive en la costa muy bien lo saben y están en pleno conocimiento de cada una de las etapas lunares. En la cultura mapuche la energía de la luna o Küyen, influye en las siembras, en la castración de los animales, y hasta en los procesos de tratamiento de ciertas enfermedades y rituales que realiza la machi y, lo que hace es como disponer, algo así como una agenda, un calendario de cosas que se deben hacer en cada etapa de la luna o las señales que estas indican según las estaciones del año. Al invierno que llaman Pukem, hay escasos rituales y solo se tratan las urgencias en luna llena, pero sí se ritualiza en todo el Wall-Mapu el We Txipantu o Wiñol Txipan antü, que es el cambio de ciclo, o solsticio de invierno. En Pewü o primavera, se hacen rituales de bendiciones, como poner Pezkiñ o señales con ciertas plantas e hilos de colores a los sembrados de trigo y/o los frutales. En primavera o Pewü también se hacen los gillatun de peticiones, en otoño o Rimü, se hacen los gillatun de agradecimiento. En verano, hay rituales más para el sector Pewenche (andino), y Lafkenche, (la costa). Dicen los mapuches, que las personas que nacen en luna llena, son muy afortunadas y de larga vida, al revés, las personas que nacen en Ñam-Küyen (luna perdida), dice el mapuche que son gente de corta vida.

Es pues en el Nag-Mapu, donde se estructuran los principales sitios hierocéntricos mapuche, muchas veces llamados “sagrados”, y que, en los últimos 20 años, se ha venido utilizando el concepto de; “Sitios de Significación cultural Mapuche”. Por lo relevante que resulta el sentido hierocéntrico de varios de estos espacios, describiremos los más importantes.



- Quizás sea el Guillatuwe uno de los más importantes Sitios de Significación Cultural Mapuche dentro de la gran cantidad de estos sitios que contempla el pueblo mapuche. Un Guillatuwe es el espacio donde se hace un Guillatún, una de las ceremonias más antiguas y más importante en la cosmovisión ancestral mapuche. Los Guillatuwe los hemos definido como los templos abiertos al cosmos mapuche, donde el ser mapuche replantea la idea de su cosmos. En todo el proceso ritualístico del Guillatún, el mapuche lo que hace es reconstruir la idea del cosmos que él tiene en su mente. Así, la parte no demarcada al lado “Este” del Guillatuwe, es la idea del Wenu mapu, la parte demarcada y donde se construyen las ramadas, los fogones, y se realiza del ritual principal, es el Nag-Mapu, y la parte de atrás, del lado Oeste del Guillatuwe, también no demarcada es el Minche Mapu. Para el mapuche el lado “Este”, es el más importante por cuanto desde ahí proviene la energía o Newen del sol. Desde El “Este” o Pu-El-Mapu se levantan las principales constelaciones del mundo mapuche, aparece el Wüñülfe, que es el nombre mapuche del planeta Venus, tipo 05 de la mañana, el anunciador de la mañana y trae energías positivas. También la luna o Küyen cuando está llena nace por el lado “Este” o Puel Mapu, y es la ocasión en que se debe hacer el gillatun. En el crepúsculo sucede un cambio de newen o energía en la tierra, justo cuando se pierde el sol, y aparece la luna llena es de muy buen augurio. Es maravilloso ver la luna llena, grande, casi roja, cuando se está en el Guillatuwe haciendo la rogativa del gillatun. Entonces es ahí donde miramos todos los que estamos haciendo guillatu, orando (de oralitor), hablando con los elementos, y enunciando la idea originaria del newen ancestral mapuche.

- Los Menoko: Los Menoko mapuche son los espacios en que confluyen el agua y la tierra, generando una especie de tierra pantanosa, y que permite el desarrollo de un gran número de plantas medicinales única en su especie. Los Menoko están asociados a las constelaciones, y una de ellas es el Welu Witxaw Filu, que corresponde a las “Tres Marías”, otros son a la Gaw Poñü, que son las Pléyades. Estos sitios hierocéntricos mapuche contienen una gran newen, y sus Gen, generalmente generan las condiciones para que haya una nueva Machi. A veces las personas afectadas por un



perrimontun de Gen de un Menoko, no quieren ser machi, pero se enferman tanto que al final deben aceptar cumplir con este difícil rol.

- Los Txayenko: Los Txayenko son las cataratas de agua, las pequeñas, medianas y grandes saltos y saltillos de Ko, o agua que el mapuche atribuye mucho newen, el que, al estar en constante contacto con el aire, se subentienden estas aguas están muy bien oxigenadas, por lo que tienen un gran efecto para la buena salud de las personas. Venus o Wüñülfe es el tutelar de los Txayenko, el que energiza en el Pu-Liwen, es decir durante la madrugada. Los Gen de estas cataratas, generalmente son animales como vacunos, caballos y hasta las mulas. En la zona de Kurarrewé, hay un Txayenko, que se conoce con el nombre de el “Salto de la Mula”. Estas aguas “sagradas”, son las que deben utilizar las o los machi en sus principales ceremonias. Ellas o ellos, deben acudir a veces muy lejos de sus propias comunidades para ir a buscar estas aguas energizadas.

- Los Winkul y los Mawiza, son los cerros y las montañas, que son grandes ecosistemas que tienen mucha energía o newen y para el mapuche tienen una gran influencia con los diferentes astros y constelaciones, debido a su altura sienten mejor las energías que provienen del sol o Antü, de la Küyen o luna. Los Winkul o grandes cerros tienen una directa relación con la constelación del Namun Choyke o Pata de Avestruz, que corresponde a lo que el occidente llama “Cruz del Sur”. En los cerros y montañas del mundo andino nacen muchas plantas medicinales y la marca exclusiva de la zona es la araucaria que en mapuzugun se llama Pewen. Generalmente cada winkul o cerros tienen sus particulares nombres en mapuzugun y sus Gen, son Ñanku o águilas, Manke o cóndor y otras aves rapaces. Estos cerros cada cierto tiempo emiten sonidos muy particulares, que el mapuche de la zona tiene muy bien identificado y caracterizado que cada sonido, es un anuncio de tiempo bueno o malo. Por ejemplo, en la zona de Santa María de Llaima en Melipeuco, está el “Metxog Kurra”, (Piedra encucilla), que cada vez que va a llover en la primavera, emite un sonido muy ronco, una especie de rugido, anunciando que va a llover.



EL GÜYTUKUN EN EL WENU MAPU – PONERLES NOMBRE A LOS OBJETOS DEL CIELO

Como lo hemos venido repitiendo desde mucho tiempo, es el mapuzugun la principal fuente del saber ancestral mapuche, pues todo lo que descubrieron le pusieron nombre hacen miles de años. Cómo lo hicieron, pues observando. Esa palabra es INARRUMEN. Inarrumen en mapuzugun significa observar. Observar para los mapuches era una metodología del aprendizaje, y por ello, al niño se le enseñaba que hay muchos tipos y niveles de la observación, “Gam kakechi inarrumen ta müley le decían, (Todo tipo de observación hay), müley tami kom inarrumeafiel, (Debes observarlo todo), le decían al niño, y durante toda su vida se le repetía que tenía que aprender a observar y describir lo observado.

Todo se observaba, (se le hacía Inarrumen), y por lo mismo hemos sostenido que muchas personas se transformaban con el tiempo en personas exclusivas de la observación, una especie de profesionales de la observación, especialistas en observar, que se llamaban Inarrumekafe, (observadores de), que luego de tanto y tanto observar una u otra cosa, emitían sus informes de lo observado, bajo el mecanismo de los Epew, que contenían en el fondo un mensaje a modo de metáfora. Por cierto, gracias a esto del Inarrumen, también observaron el cielo, el **Wenu Mapu**, y en ella vieron tantas cosas, que generaron una de las más antiguas epistemes del mapuche kimün, “Chumley Ta Wenu Mapu, ka Feley ta Nag-Mapu”, (tal como es arriba, así es abajo), y sujetos a este principio, les fueron poniendo nombres, (Güytukun) al sol a la luna, a las estrellas y a las agrupaciones de estrellas.

EL NOMBRE DEL SOL – ANTÜ

Lo primero que les llamaba la atención, y quizás sea esta una de las palabras más antiguas del mapuzugun es el nombre del sol. Así al sol le llamaron **Antü**. Antü es el nombre del sol, pero lo es también la energía solar, el Newen que tiene el sol, ese newen que alumbró el día, que permite

la vida y por lo mismo a la etapa de la claridad del sol, el día, también se llama **antü** en mapuzugun. Para diferenciar el día solar de la noche, a esta última le llamaron **Pun**. Pun es la noche momento en que el sol no está, y de estas dos nociones fundamentales en el mapuche kimün se generó todo un análisis de tiempo y de espacio. Así el día o antü tiene muchas etapas, que sólo mencionaremos algunas de ellas. Liwen que es la madrugada, Pürrapa Antü, es la media mañana, tipo 10- 11 horas. Luego el Ragiántü el medio día, que viene a ser como a las 13 horas del reloj occidental. Nag Antü, unas dos horas después del mediodía, más o menos 4 – 5 de la tarde, y, Epe Kon Antü, cuando el sol está por ocultarse, y luego el ya mencionado **Pun**, de noche.

Estas etapas o tiempo en la sabiduría mapuche son muy importantes, pues tienen una interpretación de qué hacer y qué no hacer. Por ejemplo, los “sueños buenos o positivos” se deben contar durante el Liwen, esto es durante la madrugada. Los sueños malos o negativos, se deben contar en la tarde, antes de ponerse el sol. Las siembras de semillas se deben hacer desde el Liwen y hasta antes del ragiántü, esto es antes del mediodía, así las semillas germinarán bien. No es recomendable en la sabiduría mapuche sembrar las semillas en la tarde. Por el contrario, para plantar plantas ya germinadas, éstas sí se deben plantar durante la tarde. No se debe tender la ropa desde el ragiántü y hasta el Nag-antü, pues entre las dos y las tres de la tarde, suele pasar el Mewlen, ese remolino de viento que, según los mapuches, lleva la energía negativa y suele contaminar por decir así a la ropa lavada tendida al sol, especialmente la de los niños. También hay un espacio tiempo muy significativo para el saber ancestral mapuche. El **Zum-Zum**. Se llama Zum-Zum en mapuzugun al crepúsculo. En este espacio tiempo, que debe durar algo más de una hora, suelen andar una serie de espíritus negativos y positivos, que se pelean entre ellos. Es la hora del Chonchón, o Tue-Tué, es la hora de muchos zancudos que los mapuches llaman Rirrí, es la hora en que vuelan las serpientes voladoras, el llamado Wüf-Wüf Filu, es la hora de los duendes que salen a jugar, el que el mapuche llama **Kofkeche**, por ser estas entidades muy deformadas que se parecen al pan integral mapuche. Antiguamente para salir a buscar los animales, darle agua en tiempo de verano, por ejemplo, nos ponían un poco de ceniza en el rostro. Esto, dicen los Kimche mapuche, sirve como “contra”, y así la persona no será afectado por las entidades del espacio zum-zum.



EL NOMBRE DE LA LUNA – KÜYEN

A la Luna le llamaron **Küyen**. **Küyen** es el nombre propio de la luna en mapuzugun, sin embargo, también hoy equivale a decir un mes. La diferencia que la luna o Küyen tiene un ciclo de 28 días, entonces el mes mapuche tiene 28 días. A través de la observación o Inarrumen de la Küyen descubrieron que ésta tenía varias etapas, y que, cumplido un ciclo, esta se volvía a repetir, y fue así como basado en los ciclos de la Küyen, el mapuche fue determinando su propio calendario, el que llamaron **Rakin Txipantuwe** (el conteo de los años). Por cierto, y luego de mucho inarrumen descubrieron el ciclo del año y les llamaron **Txipantu**, de la misma manera descubrieron que este es un ciclo y que se repite permanentemente, y este txipantu o año tiene varias etapas. El inarrumen les indicó que un txipantu tiene cuatro estaciones, pero a diferencia del calendario gregoriano, en el calendario mapuche las estaciones no son simétricas, es decir ninguna de ellas es igual al otro. **Pukem** llamaron al invierno y es el ciclo más largo del txipantu. Luego viene **Pewü** que es la primavera un poco más corta que el Pukem. El verano le llamaron **Walüng**, el ciclo más corto y **Rimü** llamaron al otoño, un tanto más corto que el invierno, pero más largo que la primavera. Hicieron inarrumen que el día 24 de junio hay un cambio del ciclo txipantu, se produce lo que el occidente llama solsticio de invierno. Lo descubrieron porque se dieron cuenta que el día 23 de junio de cada año, era la noche más larga del ciclo y el día más corto. Luego analizaron cuantas lunas habría de pasar de nuevo para que se produzca el nuevo fenómeno de la noche más larga y del día más corto, así se dieron cuenta que eran 13 Küyen. Entonces nació el calendario mapuche de las 13 lunas con un ciclo anual de 364 antü o días.

El calendario mapuche es un calendario agrícola y astronómico, pues está relacionado con lo que se debe hacer cada mes, es decir cada ciclo lunar, que muy bien sabía el mapuche rige el ciclo menstrual de la mujer, y que era el ciclo en que el ser humano permite la procreación. El mapuche antiguo se fijaba en la luna para procrear, es decir la mayoría de los hijos e hijas era el resultado consciente de los ciclos lunares, lo que en mapuzugun se llama YALL. El consejo era; “Kümeke Küyen mew müley tami nieal tami Yall”. (En buen ciclo lunar debes tener tus hijos), era el consejo o Gülam habitual del mapuche mayor a los jóvenes, mujeres u hombres. Los hijos o hijas de la familia mapuche, familia que en mapuzugun se dice



Llallin-che, debían nacer en tiempo de luna creciente, casi llena, **Pürrapa Küyen**, en luna llena o **Apon Küyen**, y en la luna menguante, **Ellá Nag-Küyen**. Los bebés que nacen en luna perdida eran de muy mala señal, corta vida, enfermizos, con complejos mentales, sin inteligencia, etc. Por cierto, las siembras igualmente estaban regidas también por estas etapas de la luna o küyen. Quizás un detalle súper importante que hoy está muy olvidado sea el de cortar los árboles, siempre hasta el We Txipantu. Esta sabiduría además de regirse por ciertas estrellas o constelaciones, para el mapuche tenía un sentido muy lógico. Se deben cortar los árboles antes de que le empieza a circular la “Sabia”.

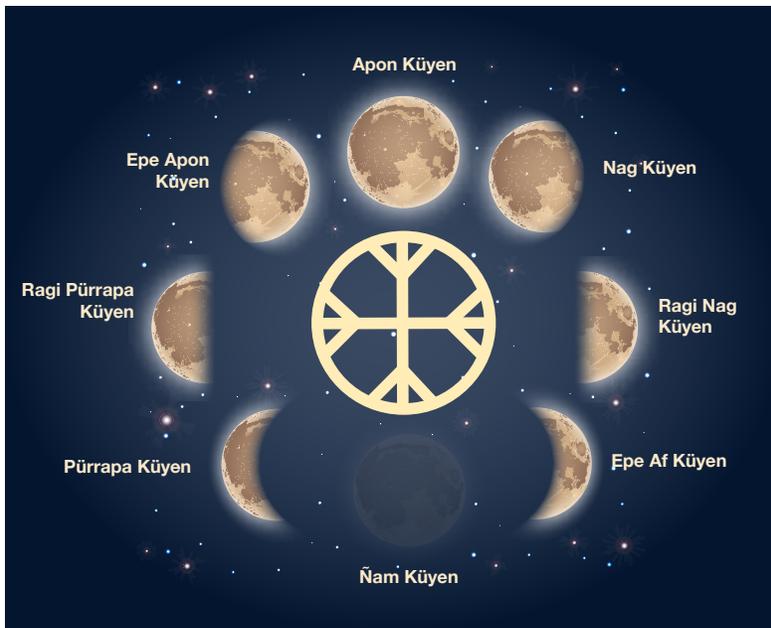
Como se sabe en el territorio mapuche y gran parte del hemisferio Sur, es luego del We Txipantu, es decir luego del solsticio de invierno, cuando el Antü se inclina nuevamente hacia el sur en su movimiento aparente, pues en realidad es la tierra que se inclina hacia el norte, todas las plantas comienzan a tener el ciclo de la circulación de su propio newen. Para el mapuche la “Sabia” de los árboles es igual a la sangre del ser humano. Müley tami katxü mamüllal, petu ta akunole ta We Txipantu”, (Debes cortar los árboles que requieras siempre antes del We Txipantu), era el consejo o Gülam que recibían los jóvenes, hombres y mujeres mapuche antiguamente. Por otra parte, la caza de animales ancestrales mapuche, pues antiguamente el mapuche no tenía **carne roja**, es decir no había vacunos, ni cerdos ni ovejas, ni caballos, *(por lo tanto, el mapuche tenía una alimentación libre de colesterol)*, sólo existieron cuatro especies de camélidos. El “Chil-li” o llama mapuche, el “Weke” o Guanaco mapuche el “Luan” o huemul mapuche, y el “Püzhu” o Pudu mapuche, al menos dos de estos camélidos fueron domesticados por los antiguos mapuches, para ser cazados. Todos se regían por la luna, para ser castrados, para el corte de la lana, y para la crianza. Todas las siembras se guiaban por la Küyen, la Kinua y Zawe mapuche por ejemplo eran sembradas sólo en luna menguante semi llena. El Zegüll y los Ponü, los porotos y las papas, se debían sembrar siempre luego del iniciado el Meli amun küyen afmeal ta Pukem, Apon küyen mew, (Sólo debían ser sembrados luego de terminada la cuarta luna, contada desde el we txipantu y en tiempo de luna llena), esto es más o menos dentro del mes de octubre del calendario gregoriano.

Gran parte de todo este conocimiento sobre astronomía mapuche ancestral, hoy se ha perdido en la gente mapuche actual, y se ha confundido principalmente por el uso obligatorio del calendario gregoriano. La



gente de muchas comunidades mapuche incluso ha perdido la data cultural, y muchas comunidades han recuperado las ceremonias del we txipantu, pero no saben cuántos años tenemos como sociedad y como cultura ancestral.

LOS PRINCIPALES MOVIMIENTOS DE LA KÜYEN QUE GENERÓ EL CALENDARIO LUNAR MAPUCHE



Observaron. Hicieron INARRUMEN al Movimiento de la (Luna) Así el mapuche construyó su propio Calendario de 13 lunas.

Küme inarrumeafimi ta küyen niealmi tami Yall. (Debes observar los ciclos de la luna, para tener tus hijos), Era el Gülam o consejo mapuche, para tener los hijos en la sabiduría ancestral.

Kom Mogen, niey zuamtun Küyen mew. (Toda la vida mapuche está relacionada con los movimientos y etapas de la luna).

La castración de los animales ancestrales, el Chil-li (Llama), el Weke (Guanaco), el Luan (Wemu), y el Püzchu o Pudu, todos eran regidos y controlados por la luna. Las siembras y las fiestas propias mapuche también se regían por la Küyen.

EL NOMBRE DE LAS ESTRELLAS – WAGÜLEN

Las estrellas fueron enunciadas como **Wagülen** en mapuzugun, algo así, como granos de maíz desparramados en el Wenu Mapu. Pero como el Wenu Mapu para el mapuche es un espacio real, una tierra que efectivamente sí existe y es igual a la tierra natural, entonces el maíz desparramado tiene un gran sentido, cuando luego las agrupaciones de estrellas o Txawün Wagülen, pasan a tener nombre de animales y aves, que efectivamente requieren del maíz para vivir.

Las noches estrelladas eran aprovechadas por los profesionales de la observación mapuche, los llamados Inarrumekafe, para hacer inarrumen al Wenu Mapu o cielo. Así fue como les llamaba la atención que ciertas estrellas tenían características especiales, unas brillaban más, otras tenían un brillo más lento, un brillo con parpadeo, en fin, las fueron seleccionando, vieron su ubicación, su movimiento, el tamaño, el color y una serie de otros detalles, y así le fueron poniendo nombres. El nombre genérico de las estrellas en el mapuzugun es Wagülen, welu müley ta Choz Wagülen, müley ta Kelü Wagülen, ka müley ta kurrü Wagülen, nos ha dicho el peñi Kimche y Zugumachife, don Antonio Levicura, del sector Paliwe, de la comuna de Padre Las Casas. De esta forma, le pusieron nombre a las cuatro estrellas que conforman para el mapuche la constelación de la Pata de Avestruz, que en mapuzugun e llama **Namun Choique** o Pünon Choyke. A la estrella Alfa le pusieron Llűf-Llűf, a Beta le llamaron Müzkü, a Delta Ñanku GE, y a Gama Chöyun.

De esta manera el pueblo mapuche haciendo mucho inarrumen descubrió que el sistema solar tiene doce planetas, y que al menos seis de estos planetas por nuestra parte le hemos descubierto el nombre que le pusieron en mapuzugun los astrónomos o Inarrumekafe mapuche, que lo distinguieron de las estrellas, pues estas permanentemente giraban como buscando un cierto círculo único, Kiñe Fütxa Rűpű inaniekeygűn. (Siempre siguen una gran ruta). De la misma manera descubrieron grupos especiales de estrellas, que les llamaron Txawün Wagülen (reunión de estrellas) que corresponde a las constelaciones.





CAPÍTULO SEGUNDO: LOS PLANETAS Y EL SISTEMA SOLAR EN EL MUNDO MAPUCHE

Una de las más destacadas observaciones de lo profesionales del inarrumen mapuche, es el sistema solar. Primero porque se dieron cuenta que toda gira en espiral, lo que hoy se llama arroba mapuche, es el Chiwüz Mogen, donde el ser, avanza en la vida en forma holística, como un gran todo inseparable. Fue gracias a mucho inarrumen que los mapuches se dieron cuenta que todo es circular, *kom may ta Chünküzgey* dijeron. De esta manera a la tierra junto con llamarle Mapu, dijeron Chünküz Mapu, que en mapuzugun significa Tierra circular (tierra redonda). Como ya lo hemos dicho, la lengua mapuche debió de haber evolucionado en un periodo de más de 17 mil años, por lo que se puede inferir que la palabra mapu tiene un ciclo de más de 10 mil años. Luego Chünküz, otros miles de años, es decir la palabra circular o redonda en mapuzugun, puede tener más de 8 mil años. Entonces el sistema heliocéntrico descubierto por Copérnico fue largamente superado por muchos pueblos originarios de América. Dentro de ellos el pueblo mapuche.

La idea del mundo circular mapuche, *Kom may ta Chünküzgey*, es una epistemología propia mapuche, y efectivamente lo hemos reiterado muchas veces. Sí, es verdad que todo es circular en el universo, lo son nuestras células, nuestro cerebro, nuestros ojos, nuestro corazón, y por cierto la sangre que recorre nuestro cuerpo, es el sistema circulatorio más perfecto de la creación, pues conforma un gran círculo que permite la vida. Entonces no sólo la palabra Chünküz fue creada hacen miles de años, sino que, por otra parte, no hay en el mapuche kimün, ideas o mitos, sobre una tierra plana o cuadrada, sino que para el mapuche la tierra, la luna, las estrellas y todo lo que hay en el universo, son Chünküz, es decir todo es circular. Es por lo mismo, que, en todos los Epew o base de la mitología mapuche, se plantea la idea del mundo circular. Por otra parte, y para mejor comprender esta episteme mapuche, luego del mundo circular, aparece el mundo del **Dual**. Todo es Par en la sabiduría mapuche, y la ley de la Paridad, permite desde el “Dos”, el sentido de la unidad transitoria del ser, es decir sólo a partir del **Dos**, existe el **Uno**. Es como una ley mapu-



che, todo es par, todo es dual, de esta manera nace el Epew, del par o matrimonio cósmico, de la luna con el sol, que es una de las narrativas sobre el origen propio mapuche.

EL SISTEMA SOLAR MAPUCHE: LA NOCIÓN DEL MARRI EPU ANTÜ – LOS DOCE PLANETAS DEL COSMOS MAPUCHE

En el antiguo kimün mapuche hay una noción numérica fundacional, y es muy parecido al sentido que también le tienen los griegos a este numeral. Se trata del número doce (12). El doce en mapuzugun se dice MARRI EPU. El marri epu mapuche se plantea en su esencia como el **marri epu antü**. Esto para los antiguos mapuche pareciera ser que se **refieren a 12 soles**. Hay una serie de interpretaciones sobre esta idea del numeral doce asociados a **doce soles** en el saber mapuche, y para nuestra interpretación, se refieren en realidad a **doce planetas** que tendría el sistema solar para el mapuche. Por otra parte, en mi rol de Zugumachife, me ha correspondido muchas veces escuchar a la Machi, decir; **“Elelmuchi tañi Marri Epu Kona”**, (Dejen mis doce guerreros) **“Elelmuchi tañi Marri Epu Kawellu”**, (dejen mis doce caballos) **“Elelmuchi tañi Marri Epu Milla Wayki”**, (dejen mis doce lanzas de oro). Esta innovación de la Machi, requiere una respuesta del Zugumachife, quien debe responder; *Feley may, Zew elelgeymi tami marri epu Kona, tami marri epu Kawellu tami marri epu milla wayki* (Así es, ya están listos tus doce guerreros, tus doce caballos y tus doce lanzas de oro). Luego de realizado el machitún, les he preguntado a algunas de las Machi con quién he confrontado en los rituales de muchos machitunes: ¿Chem anta tachi marri epu kona papay?... y me han dicho: *Müley tati Chaw, muley ta marri epu newen tati*. (Existen pues caballero, si existen doce elementos de energía). Ah, doce newen, doce fuerzas que equilibran al sol, ah, doce planetas.

Por cierto, todos los números mapuche tienen un gran sentido cósmico. Por ejemplo, a propósito de esta idea de astronomía mapuche que queremos que la gente se informe en este evento cósmico del Lan-An-tü o eclipse solar de este 14 de diciembre a 12.487 txipantu del calendario



mapuche. Lo hemos explicitado en muchas charlas que hemos dado sobre cosmovisión ancestral mapuche, que en el Kultxug mapuche, hay escrita una fórmula que releva el número cuatro por cuatro, cuyo resultado obvio es el dieciséis, y como lo dice el poeta Elikura Chiwailaf, Meli-Meli /Meli-Meli; (cuatro-cuatro /cuatro-cuatro), $4 \times 4 = 16$, y $16 \times 4 = 64$, que es igual a sesenta y cuatro, (64). Esta fórmula de cuatro por cuatro por cuatro igual dieciséis, (16), está escrito en el Kultxug ancestral. Ojos para ver, pues uno mira el Kultxug y no lo ve. En el Kultxug está la fórmula sagrada matemática del $(4 \times 4 \times 4) = 64$. Le hemos llamado uno de los principales ciclos intermedios del saber ancestral mapuche, pues también está el $(9 \times 9 = 81)$, y el $(12 \times 12 = 144)$.

El ciclo intermedio 64, es replicado en cada guillatún, cuando se hace el ritual **Awün**, como parte esencial de esta ancestral rogativa mapuche. **El Awün** mapuche comúnmente se le conoce como la “Trilla” debido al parecido de esta forma de cosechar que existió en la colonia, donde se utilizan los caballos para moler y cosechar el trigo. Por cierto, el Awün no es una trilla, y, tampoco representa la cosecha. El Awün es un ritual en que se reconstituye la idea de la totalidad del universo, que está dibujado en el Guillatuwe. Es decir, si usted se fija bien, hace “Inarrumen”, descubrirá, que el Guillatuwe tiene la forma semi esférica, con la idea del Wenu Mapu, el Nag-Mapu y el Minche Mapu. El Awün constituye un total de 64 vueltas en los dos días de guillatún. El primer día de guillatún se dan 32 vueltas. Se trata de cuatro vueltas a caballo en torno al borde del espacio Guillatuwe, que luego de dirigirse al Puel mapuche, se repite cuatro veces, generando un total de 16 vueltas. Generalmente se hace detrás de las ramadas o Küni, aunque los hay en otros lugares como Koyawe en Padre Las Casas, donde el Awün lo hacen dentro de las ramadas. En Wilío, por ejemplo, es el lugar donde se puede observar el mejor AWÜN, con más de 200 caballos dando vueltas, generando una polvareda inmensa, y son tantos caballos que llegan mover la tierra. “Nüküfkey ta mapu peñi”, me decía hacen muchos años, el Lonko Antonio Quintulen, de esa localidad en la comuna de Freire.

El Awün se comienza en la mañana del primer día de guillatún, a caballo muchos jinetes dan vueltas en torno al Guillatuwe, mientras gritan muchos Kefafan, los cuatro primeros son los lonko, y ellos llevan sus banderas. Así el Awün es uno de los más hermosos rituales como parte del



ritual más ancestral mapuche, y mientras ellos a caballo dan vueltas y vueltas, los Choyke bailan al mismo ritmo el ritual del Choyke purrun, (el baile del avestruz), en el centro del Guillatuwe, dando supuestamente las mismas cantidades de vueltas en torno al Rewe o al Che-Mamüll. Luego de las cuatro vueltas, los jinetes se dirigen al Puel Mapu, y esto se repite cuatro veces, dando por lo tanto en total 16 vueltas en la mañana del primer día y pasado el mediodía y esto se repite cuatro veces, totalizando un total 32 vueltas el primer día, y 32 vueltas el segundo día, generando el resultado del $4 \times 4 \times 4 = 64$ en todo el guillatún. Le hemos consultado a los Lonko y Kimche en los mismos guillatunes, y todos dicen: “Porque así se hacía antiguamente peñi”. Es decir, los Kimche y Lonkos de hoy han perdido el sentido y la razón que tiene hacer el Awün en cada Guillatún, como uno de los más ancestrales rituales del pueblo mapuche. Por nuestra parte hemos teorizado diciendo **que el Awün** es en realidad un ciclo intermedio, ya que hay muchos ciclos en el universo, desde los ciclos básicos día, noche, mes y año, luego una cierta cantidad de años, le hemos llamado ciclos intermedios. Dentro de estos ciclos intermedios mapuche está el de 64 años. Es de nuestra opinión, que cada 64 años el mapuche corregía su calendario, y al parecer el último día del año 64 pasaría a ser el primer día del año 65, y de esta manera corregían la desviación que se generan en todos los calendarios, debido a la inclinación del eje terráqueo. Por cierto, el mapuche había descubierto la inclinación del eje de la tierra, y si se observa las líneas oblicuas que cruzan transversalmente el eje principal del Kultxug ancestral, se genera en la práctica, los 23.5 gados de la inclinación del eje terráqueo.

LA IDEA DEL MARRI EPU ANTÜ EN LA ASTRONOMÍA MAPUCHE



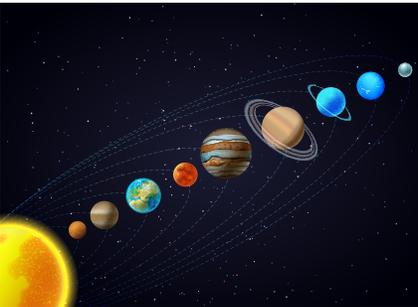
En muchas de mis presentaciones sobre astronomía mapuche antes de este año 2020, he venido sosteniendo que el pueblo mapuche indica que el sistema solar original desde el mapuche kimün, tiene 12 planetas y hemos logrado recuperar y enunciar seis nombres de ellos, y los otros seis hemos dicho, se han perdido, debido a la decadencia de la lengua mapuche y que los sabios o Kimche que conocieron el nombre de los 12 planetas en mapuzugun que ya no están, pues al morirse un anciano, en verdad se muere con ellos mucha de la ancestral sabiduría mapuche.

Feley tati, müley ta marri epu newen, antü mew ta tüfey. Efectivamente, hay doce (12) energías que apoyan al sol, es la respuesta de las machis. Desde esta respuesta es que hemos sostenido que al parecer los doce tutelares a que se refiere la machi, es que el sistema solar tiene doce planetas, a fin de que se mantenga el equilibrio debiera ser par, y que ellas la interpretan como doce tutelares del sol. En otra ocasión una machi nos informó: *müley ta marri epu Kona chachay, tañi küme chünküzkiawal ta antü, femnofule, küme Geyku layafuy ta antü* (Son doce los Kona caballero, de esa manera debe ser, pues si fueran nones, entonces no podría haber equilibrio con el sol).

GAM KAKECHI INARRUMEN TA MÜLEY

**(Todo tipo de observación los hay...)
Es el dicho de los Kimche.**

Gracias al Inarrumen los mapuche dicen que el Sistema Solar tiene 12



En la ciencia Wigka eliminaron a Plutón el 2007, luego el 2012 lo volvieron a agregar.

Hoy el Sistema Solar occidental está todo cuestionado, pues se ha descubierto cuatro nuevos planetas.

Es porque no hay MACHI que no diga, cuando va a entrar en trance:

**Elelmuchi tañi marri epu kona
Elelmuchi tañi marri Kawellu
Elelmuchi tañi marri epu wayki**

Pues las Machi se refieren a los 12 Tutelares del SOL ANTÜ en mapuzugun... 12 guerreros tutelares del cósmos.



Sin embargo, el trabajar con un astrónomo científico no mapuche, y al comenzar a ponerle los nombres en mapuzugun a los planetas del sistema solar, él me manifestó algo que me dejó perplejo. Según los griegos, el sistema solar hasta hacen unos 50 años, también sólo tenía seis planetas, ha sido muy reciente esto de la astronomía moderna que estableció los nueve planetas, nos dijo (El astrónomo Carlos Morales del equipo Comisión Eclipse 2020 de la intendencia de la Araucanía). Esto de mis planteamientos de los 12 planetas del sistema solar, según el mapuche kimün, siempre lo fundamenté, con que el resto de los nombres de los planetas en mapuzugun se han perdido, debido a que los sabios o Kimche ancestrales mapuche han fallecido, y ya no podemos recuperar el resto de los nombres. Con todo, más allá de alegar que los otros nombres se perdieron debido a la pérdida de la lengua, me parece necesario mantener estos seis nombres que están en mapuzugun, y buscar otra explicación en esto del numeral doce como el numeral sagrado de las machis en el sistema numérico mapuche.

LOS PLANETAS EN LA ASTRONOMÍA MAPUCHE: GAM KAKECHI WILIF CHEMKENTU, LOS LLAMÓ PASCUAL KOÑA

Kuyfi ta che müte kimniefui kom elelchi Chemkentu: kimüñma niegefuy ñi üy wenu mapu wilüf külechi wagülen (Los mapuche antiguos tenían buenos conocimientos de todas las cosas existentes: sabían nombrar las estrellas que brillan en la bóveda celeste).

Libro: Testimonio de un Cacique Mapuche, de Pascual Koña, texto dictado al Padre Ernesto Wilhelm de Moesbach, página 78, de los años 1924-1927.



Pascual Koña ►

- Así comienza Pascual Koña en su narración el párrafo que dedicará a "las cosas existentes "en el Wenu Mapu, es decir ya en esos años, el mapuche habla de astronomía. A las estrellas les llaman Wagülen dice Koña, luego menciona las "Küzemallu"

- Las KÜZEMALLU, agrega Koña, son objetos estelares de apariencia difusa, al parecer son las nebulosas. "Küze" son las luciérnagas en mapuzugun, son luces que alumbran ciertos espacios y suelen volar en el crepúsculo, y algunas se mantienen hasta muy de noche, y "Mallu", es algo que está molido de tan cocido, es una masa amorfa, de color blanco amarillo. Generalmente se le llama Mallu en mapuzugun al puré de papas.

- Esto demuestra primero la importancia del mapuzugun y lo que hemos llamado el Güytukun, es decir el ponerle nombre a las cosas existentes y descubiertas por el mapuche. Y segundo, que tenemos un testimonio escrito hace casi 100 años atrás, lo que implica la importancia de escribir el mapuche kimün. Y tercero; que estamos aquí ante un conocimiento sobre astronomía que se viene desde el nacimiento mismo del mapuzugun, hacen unos 17 mil años atrás. La enunciación de las nebulosas es magnífica, pues se plantea un conocimiento que la sociedad occidental, recién planteó hace menos de 400 años. Esto de la tierra redonda, de la traslación en torno al sol, del nombre de las estrellas, de al menos ocho constelaciones, denota lo que tanto hemos insistido: hay aquí, en el mapuche kimün, un conocimiento científico que corresponde destacar a la sociedad en general, y de reconocer por la sociedad no mapuche en nuestro país. Cómo quisiéramos describir el nombre de los doce planetas mapuche. Verdad es que se ha perdido esa enunciación, pero al menos hemos encontrado en nuestro trabajo, de seis de ellos, el que pasamos a describir ahora.



DESCRIPCIÓN DE LOS PLANETAS MAPUCHE: EL GÜYTUKUN Y EL SIGNIFICADO DE LOS PLANETAS EN MAPUZUGUN

1.- WÜFKO: MERCURIO

El Inarrumekafe o profesional de la observación ancestral mapuche, se le hace que este planeta es pura agua hervida, y recurrió a la onomatopeya para darle el nombre, pues “Wüf”, o “Waz”, es el sonido del agua cuando hierve, y en este caso se observa como que estuviera espeso de tanto hervir. Y la palabra KO, es el nombre propio del agua en mapuzugun. Wüfko, Agua en proceso de hervor, es por cierto muy parecido a Mercurio.

2.- WÜÑÜLFE: VENUS

El nombre de Venus en mapuzugun, proviene de lo que el mapuche observó de él, pues Wüñülfe en la tarde luego que entra el sol, está al lado Oeste del territorio mapuche, sin embargo, en cada madrugada está al lado “Este”. El lado “Este” en la cosmovisión mapuche es el más importante, pues denota el origen propio y principio de vida. *El lado “Este” se escribe “Pu-El”.* “Pu”, *partícula o sufijo del mapuzugun que indica lo plural, y “EL”, que significa dejado. PU-EL (el lugar donde nos dejaron).* La palabra WÜN o (WÜÑ afectivamente), es el amanecer, es la madrugada, es el tiempo de buenos augurios en la cosmovisión mapuche. Por su parte la palabra ÜLFE, el que anuncia, el que indica, de tal manera que el nombre de Venus en mapuzugun se generó de la idea de la misión que cumple este planeta. Para el mapuche le anuncia la importancia de estar de pie muy temprano por la mañana, y por lo mismo, mucha gente hoy le llama el “Lucero de la mañana”. Nuestro padre por allá por los años 70, nos decía ya está a buena altura el lucero, vamos a ir saliendo a Temuco. Dado mis años de niño sentía un profundo sueño a esa hora, eran tipo 5 de la mañana, salíamos a Temuco para vender porotos verdes o arvejas en carreta, tres horas al tranco de los bueyes llegábamos a la feria Pinto, tipo 8 am, desde la localidad natal nuestra, el sector de Tromén a 18 kilómetros a la costa de la ciudad y comuna de Temuco.



3.- MAPU: TIERRA

Por cierto, la enunciación de Mapu, para el planeta tierra en mapuzugun, no solo ha sido de un observador o Inarrumekafe profesional astrónomo mapuche. Debíó de haber pasado muchos años de recorrerlo, de tomar noción de lo que es la tierra en sí misma, y la enunciación debíó de haber sido un acuerdo social, es decir de todo el grupo humano, todos los Che, toda la gente le han puesto mapu a la tierra. Para el mapuche la tierra es la madre, de ahí la importancia que denota decirle Ñuke Mapu. La tierra para el ser mapuche es a su vez la materia, pues no hay en el mapuzugun un concepto exclusivo sobre la palabra materia. Mapu es el eje de la filosofía mapuche, ya que ésta abarca toda la idea de un pensamiento integral del ser Mapu, tanto que el cielo es Wenu-Mapu, la tierra de arriba, y Nag-Mapu, la tierra de abajo, la tierra oculta debajo de la misma tierra, es el Minche Mapu, los puntos cardinales se enuncian con la palabra Meli-Witxan-Mapu, el Pu-El Mapu, como los cuatro tirantes del cosmos. Por otra parte, el Pikum Mapu es lado norte, el Lafken Mapu, como el Oeste, y el Willi Mapu como el sur. Entonces todo es mapu en la filosofía mapuche, como todo es mapu, entonces todo es materia en el mapuche kimün.

4.- AILEN: MARTE

Distinto fue por cierto el inarrumen al planeta marte. Para el mapuche es evidentemente rojo. Entonces al observador o Inarrumekafe mapuche, digamos el astrónomo mapuche que descubrió el planeta marte, le llamó la atención ese color y lo comparó **como una braza de fuego**. AILEN es el nombre de la braza de fuego, una braza totalmente encendida, eso es el planeta Marte en mapuzugun, tanto que es un nombre que se utiliza mucho para las niñas mapuche ancestrales. Su color indica siempre calidez, buen tiempo, y hay ocasiones en que su color rojizo palidece un tanto y eso para el mapuche era una señal negativa, que el clima se iba a venir muy variable, o muy frío, y que había que hacerle rituales al planeta Ailen.



5.- LLEPÜ: JÚPITER

El profesional de la observación ancestral, el Inarrumekafe del Wenu Mapu mapuche, se dió cuenta que Júpiter era un inmenso planeta, y dado el tamaño que tiene, le pareció que es muy similar a un Llepü. El Llepü es el llamado Balay en castellano. Se trata de un artefacto práctico, muy manual, para limpiar semillas que fabrica el artesano mapuche, tiene una medida más o menos de 80 centímetros de diámetro pues es circular, se fabrica de la cáscara de la kila (quilla) (*chusquea quila*), el que constituye un arte de muy buen artista, el que hoy ya no se hace. Podemos decir que el Llepü como el balay practico mapuche, sus lunas, son los Koliwe que conforman el esqueleto de este artefacto ancestral mapuche.

6.- KULL-KULL: SATURNO

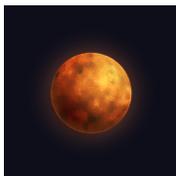
El Kull-Kull es el instrumento especial que tiene el pueblo mapuche para llamadas de emergencias, reuniones urgentes, para ir a jugar Palín, organizar un malón y otras urgencias. Hemos sostenido que el Kull-Kull ancestral fue hecho de conchas de mar, ya que los actuales son de cuernos de vacuno, y el vacuno llegó al Wall-Mapu con la llegada de los españoles. Ancestralmente se buscaban conchas de mar grandes, se unían unas de otras, y así, se terminaba con un objeto que, al soplarlo, retumbaba, y su sonido característico llegaba muy lejos. Si se observa hoy al planeta Saturno fácilmente se puede inferir la forma de Kull-Kull hecho de conchas al que se parece. Entonces por tal razón, por lo parecido a un Kull-Kull que resulta observarlo a distancia, es que se le puso ese nombre.

Esperamos que en el futuro nuestra gente mapuche hoy con muchas y diferentes profesionales no mapuche puedan encontrar el resto de los seis nombres que, si debió de haber existido el sistema solar mapuche con doce planetas, estos peñi puedan escribirlos y enunciarlos desde la semántica y desde la hermenéutica, como lo hemos planteado en este trabajo. **Kizu Günew Külelay Che**, y bajo esa episteme tenemos confianza que las cosas nunca se dan al azar. Hay una fuerza cósmica que permite al “Ser”, ser lo que es.



GÜYTUKUN

Ponerle nombre a todo lo que descubrió, es la mejor prueba del conocimiento científico mapuche



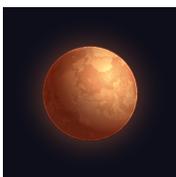
Mercurio
WÜFKO



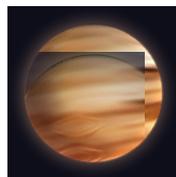
Venus
WÜÑULFE



Tierra
MAPU



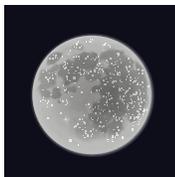
Marte
AILEN



Júpiter
LLEPÜ



Saturno
KULL-KULL



Luna
KÜYEN



Sol
ANTÜ

Para el pueblo mapuche el Sistema Solar tiene 12 planetas, y a todos les puso nombre. Hoy hemos recuperado sólo 6 de estos nombres. Se muere un anciano y con él se va la sabiduría ancestral.

Juan Ñanculef Huaquino





CAPÍTULO TERCERO: LOS ECLIPSES EN EL MARCO DE LA COSMOVISIÓN MAPUCHE: LAN ANTÜ KA LAN KÜYEN: (ECLIPSE SOLAR Y LUNAR)

Ya hemos convenido que la lengua ancestral mapuche debió de haber evolucionado en más de 17 mil años, y en ese largo ciclo de mogen (vida), el mapuche debió de haber aprendido a contar (rakiñ). Hemos dicho que la data cultural mapuche de hoy es de 12.487 años. El conteo de los txipantu en la cultura mapuche debió de haberse iniciado, en el mismo momento en que aprendieron a contar y, basados en su sistema decimal perfecto, el “**Marrichi-Wew**”, los txipantu en la cultura mapuche empezaron a correr, deteniéndose ellos cada cierto ciclo, en que había que dar gracias al sol y a la luna, por el beneficio de poder disponer de cada salida de sol, de cada regreso del sol, los Txipan y los Pu-Ül-Antü, la ida y venida del sol al hemisferio Sur. Así nacieron muchos rituales: los guillatunes de diciembre y de abril, la Fiesta de la Cruz de mayo, que es una fiesta de origen mapuche a la entrada del otoño o Rimü, la colocación de Canelo o Laurel en los trigos al inicio del Pewü o primavera, posteriormente asumidos por las misiones Jesuitas y Franciscanos como la “Fiesta de San Francisco”.

Luego se iniciaba la fiesta del solsticio de verano, hoy desaparecidos y remplazados por los gillatun de diciembre, la fiesta de los “Pürramuwün” el levantar las cosechas, de febrero y marzo, en fin, muchas otras que hoy ya no se realizan. Así, como proceso del conteo de los años, habría de crearse ciertos ciclos de años, (Txapün Txipantu), en que sucedían ciertos fenómenos cósmicos, y como el Sol y la Luna, como “Kurrewen” (matrimonio) en la cosmovisión mapuche, les iba indicando que se debía hacer cada cierto ciclo. Así tenemos, más allá de los ciclos básicos de día, noche, mes y año, lo que hemos llamado **ciclos intermedios** el; $(4 \times 4 \times 4 = 64)$, como ya dijimos fórmula marcada en el Kultxug ancestral; el $(9 \times 9 = 81)$; y el $(12 \times 12 = 144)$, períodos en que el pueblo mapuche realizaba fiestas nacionales en el Wall-Mapu. Por otra parte, también lo hemos dicho, que la estructuración del Kimün o sabiduría mapuche, se generó junto a este largo proceso y se instaló en la lengua vernácula. Estando con ello de acuerdo, entonces podemos inferir que, en esa larga data del pueblo mapuche, ellos debieron de haber observado y haber sido testigos de



muchos, o al menos varios eclipses de sol y otros tantos eclipses de luna, el que no sólo les permitió el güytukun, sino el inarrumen, le permitió tener una interpretación de este fenómeno cósmico del wenu mapu.

Así, el pueblo mapuche a los eclipses de sol le llamo **LAN-ANTÜ**, que significa, “Sol temporalmente muerto”, y a las elipses de Luna, le llamaron LAN-KÜYEN, que significa “luna temporalmente muerta”. Ya sabemos que Antü fue lo primero que sustantivaron, por cierto, luego habrá sido Küyen. Como todos los pueblos del mundo, al tener la primera experiencia de eclipse, ya sea Lan-Antü o Lan Küyen debieron de asustarse, pues no cabe duda que tal fenómeno cósmico a todos nos conmociona. Por otra parte, habremos de coincidir que alguna vez, en el tiempo de los tiempos, todos los pueblos fueron originarios, y como tal, todos los pueblos de una u otra manera veneraron al sol, y por cierto tenían mucha razón, pues sin la energía o newen solar, no habría vida. No es que los pueblos indígenas solamente como se cree hoy, eran los que “adoraran el sol”, sino que muchas culturas madres de lo que son las llamadas sociedades civilizadas. Dada la relevancia del Newen del Antü, es que consideraban ellos correcto realizar ciertos rituales y cultos de agradecimiento a este vital astro. Eso que hicieron hacen miles de años muchos pueblos, es lo que deberíamos hacer hoy las sociedades actuales, a fin de que nunca atentemos en contra de ninguno de los cuatro elementos. Porqué no agradecer al aire que nos aporta el oxígeno que respiramos, porqué no agradecer al sol, la energía que nos permite vivir. En el futuro las sociedades deben volver a esta práctica, a fin de proteger la tierra, el agua, el aire y el fuego.

Recogemos el relato que pudo dejar por escrito como un respaldo para las generaciones del futuro el cronista Claudio Gay; *“En el libro usos y costumbres de los araucanos, escrito en 1870 el naturalista francés Claudio Gay narra la enorme conmoción que causó a los mapuche un eclipse solar. Intimidados, cuenta Gay, todos se apuraron a coger piedras para lanzarlas contra el eclipse, en medio de horribles gritos y lamentos provocados por esa súbita oscuridad”*.

Conmoción es la palabra que cabe analizar. Sabemos hoy por experiencia de eclipse en el norte de Chile, que esta fue una experiencia única, que conmocionó el alma a mucha gente y el ser en su integridad de todos los miles que se instalaron en la región de Coquimbo, a sentir y experimentar esta realidad cósmica, lo que nos permite damos cuenta cuan peque-



ños somos en el cosmos. Acostumbrado el mapuche a comprender el ciclo solar, a observar el cielo azul despejado, la súbita oscuridad que llamaron “Zumiñ”, por cierto, les conmovió. Por lo mismo los “horribles gritos” del que nos habla Gay, no eran más que los Kefafan mapuche. Los Kefafan, son la reminiscencia de nuestro pasado, cuando apenas balbuceábamos algunas vocales hacen miles de años, de tal manera que hoy constituye el lenguaje para comunicarse con los espíritus. El Kefafan más original mapuche es la enunciación de las tres vocales abiertas del mapuzugun; la “I” la vocal “A” y la “O”. Se debe repetir 16 veces la “I”, (IIIIIIII), 16 veces la “A”, (AAAAAAA), y 16 veces la “O”, (OOOOOOOOOO). Reitero: los Kefafan son gritos a todo pulmón con la enunciación sistemática gritada de estas vocales. Mientras más se grita la IIIIIII-AAAAA-OOOOOO, más posibilidad hay que los espíritus nos escuchen. Fueron estas entidades espirituales, los cuatro newen que viven en el Wenu Mapu, los que les enseñaron a los mapuches de hace 17 mil años a balbucear las primeras palabras. Por eso hoy se debe practicar en todos los rituales y podemos imaginarnos cuantos Kefafan habrán hecho en esos dos o tres minutos de unbra-zumiñ que les afectaba. Era un experiencia única, y luego del Zumiñ, y luego de los gritos de muchos Kefafan, el sol volvía a brillar: ahora se volvía el alma, volvía la esperanza, y por cierto, los gritos aumentaban cuando ya se estabilizaba el sol, se hacía más Kefafan, en honor al sol que había ganado una batalla, se prendía fuego como señal de comunicarse con el sol a través del humo, el fitxun o humo siempre fue un medio para comunicarse que tiene el mapuche con el Wenu Mapu, y por lo mismo hacían mucho fitxun y mucho fúcho. Se llama “Fúcho” el humo “sagrado” de la quema de plantas medicinales especiales que todavía se hace para sanar ciertas enfermedades mapuche.

Entonces, claro, no cabe duda, el mapuche se asustó con la primera experiencia de Lan-Antü. Se imaginaron que el sol libraba una lucha con monstruos, con animales espirituales que querían destruirlo. Su susto era cierto. Qué pasaría si el sol no volviera a alumbrar. Pues cuando el sol, luego de unos minutos de ZUMIÑ o Umbrá, volvía a brillar, por supuesto que esto era un jolgorio para el mapuche de hace 10 mil 8 mil o 5 mil años atrás. El pueblo mapuche nunca ha sido un pueblo negativo: por el contrario, es un pueblo en sí mismo optimista y se crea y recrea una y otra vez ante los muchos avatares que le ha tocado vivir. Entonces un Lan Antü, un eclipse de sol, (Lan Antü), como eclipse de luna (Lan Küyen), tiene una hermosa interpretación, y es razonable pensar en la esperanza que se nos



viene como pocero de tiempos mejores, luego del Zumiñ, en que el sol vuelve a brillar, y poner sobre nosotros ese importante newen. Para diciembre de 2020 del calendario gregoriano, están ya programados varios guillatunes. Pero esto de la pandemia, de seguro impedirá realizarlos, ya que es verdad: un guillatún siempre es una aglomeración de gente.

Pero sin duda, muchos sectores territoriales mapuche harán el “Fücho” (humaredas), de las cuatro plantas mas recurrentes de los rituales, el foye, el txiwe el külon y el rügi. Se quemarán estas hojas sagradas y el humo (fitxun) es el fücho, que ascenderá al wenu mapu, como una forma de instalar nuevamente el “Geyku” (ritmo), el ritmo cósmico necesario, que sin duda será afectado el 14 de diciembre de este año 2020 y a 12.487 txipantu mapuche. También sin duda gritaremos muchos “Kefafan” esos gritos tan especiales que tiene el mapuche para comunicarse con los espíritus. Por supuesto, elevaremos nuestro “wirrar” (gritos), nuestros gritos en que entonaremos las tres vocales de la vida (iiiiaaaaoooo), como la reminiscencia de nuestro pasado esencial cuando el homo sapiens mapuche inició a generar la voz y la creación de palabras bajo lo que hemos llamado los güytukun, conformando el mapuzugun.





CAPÍTULO CUARTO: LAS CONSTELACIONES MAPUCHE WENU MAPU TXAWÜN WAGÜLEN

En cumplimiento de la epistemología; “**Chumley ta Wenu Mapu, ka Feley ta Nag-Mapu**”, todas las constelaciones fueron enunciadas con nombres propios del itxofill mogen, es decir de la naturaleza acá en el Nag-Mapu. Basado en estos preceptos, la enunciación o el Güytukun de las constelaciones da cuenta de este importante principio, es decir, los nombres que le dieron los mapuches a las constelaciones, son de aves, animales, y hasta la serpiente está presente. El mapuche se imaginó que arriba hay otra tierra y le llamó Wenu-mapu, y que, en esta dimensión tan particular del pueblo mapuche, allí está presente la naturaleza plena. Tal como es aquí en la tierra, así también es allá arriba. Lo primero que hay que decir que a las constelaciones el mapuche le llamó **Txawün Wagülen**, esto quiere decir, “Reunión de Estrellas”.

1.- NAMUN CHOYKE O PÜNON CHOYKE – “LA PATA DEL AVESTRUZ O EL RASTRO DEL AVESTRUZ”: LA CRUZ DEL SUR

Namun Choyke, (Pata de Avestruz), es el nombre que los mapuches le pusieron a la constelación que el occidente llama la “Cruz del Sur”. También se le suele llamar Pünon Choyke, que en mapuzugun es el rastro del avestruz. Estamos aquí ante una episteme muy especial, pues primero debemos decir que el pueblo mapuche había identificado las cuatro estrellas principales que conforman lo que para el occidente es una Cruz. El mapuche: al unir las en forma diferente, se encontró con el rastro de una de sus aves más significativas dentro de su cosmovisión. El avestruz es parte del guillatún, y esta ave participa bailando el baile del Choique Purrún. Estas cuatro estrellas el mapuche las identificó y las enunció, es decir también le puso nombres en mapuzugun: A la estrella Alfa, le llamó **LLüf-Llüf**, que significa la más brillante. A la estrella Beta, le llamó **Müzkü**, que significa la más tranquila. A la estrella Delta le llamó **Ñanku GE**, esto quiere decir Ojo de Águila. Y a la estrella Gama le llamó **Choyün**, algo así como recién brotado.



Para el mapuche la imaginación lógica fue unir desde la estrella **Alfa** o **LLüf-Liüf**, una línea central hacia la estrella Beta o Müzkü. Luego desde la estrella **Delta** o **Ñanku-Ge** trazó una línea también hacia la dirección Beta, y finalmente desde la estrella **Gama** también trazó otra línea hacia la estrella Beta o Müzkü. Así determinó **una pata o un rastro de avestruz**.



2.- WENU LEWFÜ O WILLI LEWFU – RÍO DE ARRIBA O RÍO HACIA EL SUR: LA VÍA LÁCTEA

Wenu Lewfü o **Willi Lewfü**, es el nombre que los mapuche le pusieron a la **Vía Láctea**. Es increíble el planteamiento ontológico mapuche sobre los que hicieron inarrumen, es decir los astrónomos mapuche: debieron haber analizado por mucho tiempo esto de la vía láctea, pues se imaginaron que este es un gran río, que tiene árboles a su alrededor, y muchas plantas medicinales. En verdad que observar con atención la vía láctea, con sus diferentes curvaturas, se parece a un gran río. Al mapuche se le hace que por ser este un gran río de arriba, y que este está orientado hacia el sur, acuden a él, muchos animales a tomar agua y al encontrarse estos en el Lewfü se genera una cierta amistad y relación familiar entre esos animales. De esta galaxia se generó muchos Epew. Se dice que en ciertas ocasiones y cuando está de Este a Oeste, el río se ve muy oscuro. Es que ha llovido mucho dicen y hay inundaciones en el Wenu Mapu, y para el mapuche esta es una señal que trae enfermedades para la gente acá en el Nag-Mapu mapuche.



3.- GAW POÑÜ O WICHUL PONÜ – LAS PAPAS ARRUMADAS O LAS PAPAS SELECCIONADAS: LAS PLÉYADES

Gaw Ponü, en mapuzugun significa papas arrumadas, y Wichul Poñü, significa papas seleccionadas y aisladas en trozas hechas en la misma tierra al cosecharlas. Es la forma común como al sacar las papas, el agricultor mapuche las va tirando, las más grandes a una troza, y las medianas o más pequeñas a otras trozas. Esto se hace de tal manera que luego para ensacarlas, ya están seleccionadas de acuerdo a su tamaño.

Las Gaw Poñü o papas arrumadas y seleccionadas, constituyen la señal cósmica del cambio de ciclo en la sabiduría ancestral mapuche. Recuerdo que el peñi, Lonko y Zugumachife, mi maestro Antonio Levicura del sector Paliwe, en la comuna de Padre Las Casas, me hizo esta aclaración. Me dijo, “el día 24 de junio esta constelación la Gaw Poñü cae literalmente al mar por el Oeste del Wall-Mapu, y anuncia el cambio de ciclo que es el comienzo del año nuevo mapuche”, me indicaba hace unos 20 años atrás. Wiñoy Txipan Antü, el regreso aparente del sol al hemisferio sur, que se produce más o menos a las 01 horas del reloj occidental, el día 23 de junio en la noche. Las papas a veces están muy arrumadas, y otras veces están más distendidas. Cuando están distendidas, habrá escasez de alimentos, es la interpretación de la sabiduría ancestral mapuche.



4.- CHAWÜM ACHAWALL - LA GALLINA Y SUS POLLITOS: CENTAURO

Chawün Achawall es el nombre en mapuzugun de la constelación de Centauro. En verdad si se observa bien, Centauro viene a ser como la gallina madre, y el grupo de estrellas que conforman este Chawün Achawall o constelación, vienen a ser los pollitos. A veces los pollitos están más lejos de su madre, y pueden ser cazados. En estas circunstancias dice el mapuche, que a la madre se les pueden robar sus pollitos, por animales del wenu mapu, como el Gürrü o zorro. “Hay que hacerle un muy buen corral o Malal” dicen los sabios astrónomos mapuche. Hay que hacerle cercos buenos a la gallina, corrales (Malal), a fin de que no puedan entrar los zorros (Gürrü) a robar.

5.- LÜKAY - LA BOLEADORA ESPECIAL PARA CAZAR EL CHOYKE: ALFA CENTAURI

Lükay es el nombre en mapuzugun de la boleadora mapuche, que es muy distinto del Witxiwe que a veces tienden a confundirse. La Lükay era utilizada muy antiguamente para voltear a los Choyke o avestruces, y eran hechas de correa curtida a la usanza mapuche, terciada y muy resistente. Tenía tres correas terciadas que salían desde el centro principal, que constituía la manilla desde donde se sujetaba y lanzaba, y en cada extremo de las tres correas, iban amarradas unas piedras, de tal manera que, al ser lanzadas, estas tenían la función de manear automáticamente al ave más grande del territorio mapuche.

A cierta distancia de la boleadora, está el cazador, que va en busca de su Lükay para atrapar al Choyke y/o el Wemul. Se dice que el cazador no pudo darle al avestruz, por lo que, al errar, generó la idea de que el destino del “Ser” mapuche hubiera sido mucho mejor.



6.- LUAN - EL ANIMAL CAMÉLIDO LLAMADO WEMUL: TETA CENTURO

Tenemos alguna duda, respecto de si Luan es el Wemul ancestral mapuche, o es el Wanako. En el internet la constelación aparece con el nombre Luan, y a su traducción se dice guanaco. Según nuestra opinión el “Wanako” en mapuzugun se llama Weke, y constituye la base de muchos apellidos ancestrales mapuche. En cambio, es muy difícil encontrar el nombre Wemul, como apellido ancestral. Tengo el testimonio de un machi antiguo, que cuando chico me hizo una ceremonia, y este machi, al momento de entrar en trance decía; “Tofkütuenew Luan”, que en mapuzugun significa “Me ha escupido el Luan”, entonces a este animal, lo indicaban como el Wemul. Hecha la aclaración digamos, que en la enunciación del nombre de esta constelación del mapuche kimün ancestral, y muy lógica, pues efectivamente esta constelación se parece a un Wemul.



Cuando el Wanako mira a la izquierda y escupe, entonces vendrán enfermedades que afectan al Ponón (pulmón). Cuando mira a la derecha, habrá buena cosecha y buena salud. Dicen los mapuche, que cuando van al Puel mapu, el territorio mapuche del Este, el Luan los guía para llegar al lugar sin contratiempos.





7.- WELU WITXAW FILU – LA SERPIENTE DE DOS CABEZAS: LAS TRES MARÍAS

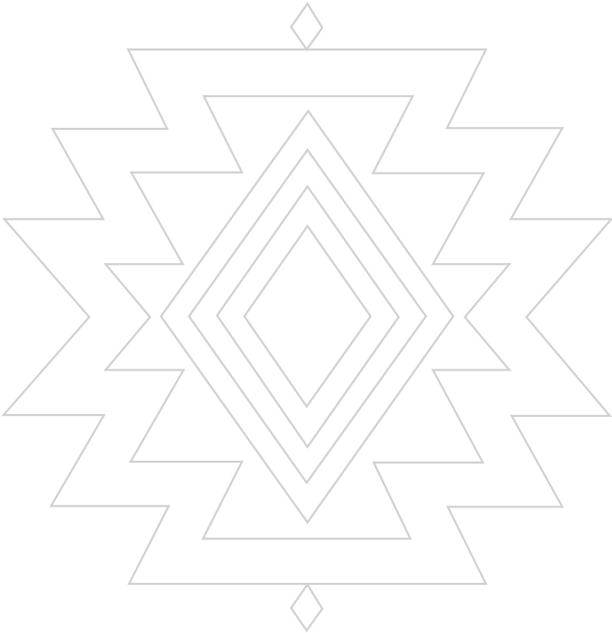
Welu Witxaw Filu es el nombre que le pusieron los mapuche a la constelación de las Tres Marías. El Welu Witxaw Filu como serpiente, significa en mapuzugun, que es una serpiente que tira para un lado, y luego tira para el otro lado. De esta noción se subentiende que es una serpiente de dos cabezas una en cada extremo, pues por un rato, tira para un lado, y luego para el otro lado. Según la sabiduría mapuche, esta serpiente en verdad existió en el pueblo mapuche. La serpiente tiene una cabeza en cada extremo. Al medio tiene una hendidura, y quien con un machete corte a la serpiente en la mitad, entonces será muy afortunado, pues estas no mueren, sino que se logran dos serpientes. Dice el mapuche kimün que esta serpiente que existe en el Wall-Mapu, se utilizaba como un secreto mágico, cuando una mujer se casaba en contra de la voluntad de su familia, con alguien que el Lof o comunidad no quería dicho matrimonio. Entonces se enterraba una serpiente Welu Witxaw Filu detrás de la Ruka, y ese matrimonio se separaba antes de dos meses.



Nos parece magnífica la idea mapuche de cómo sus astrónomos pudieron encontrar tanta razón de tal como es arriba, así es abajo, y ver en estas tres estrellas, una verdadera serpiente con dos cabezas en cada extremo, y mucho mas si ciertamente existió esta serpiente en el Nag-Mapu, entonces se replicaba en el Wenu Mapu. Es muy importante indicar que este es el mundo pragmático mapuche del aprender haciendo, y por cierto observando, el ser mapuche encuentra en el cielo muchos elementos que existen ciertamente en la tierra.



* Todas las fotografías pertenecen al astrónomo Carlos Morales



BIBLIOGRAFÍA

1. Aukanaw. *La Ciencia Secreta de los Mapuche*: <http://slideshare.net>
2. Ervin Lászlo, *La Ciencia y el Campo Akasico: una teoría integral del todo*: <https://secure40.securewebsession.com>
3. Elikura Chiwailaf, *en su poema Meli-Meli /Meli-Meli;(cuatro, cuatro – cuatro cuatro)*.
4. Genpin Juan Epuleo, *Nütxamkan de campo, sector Mono Paine, Maquehue, Padre Las Casas*.
5. Real Academia de la Lengua Española, <https://dle.rae.es/>
6. Nütxamkan con el Zugumachife y Lonko Antonio Levicura, *del sector Paliwe comuna de Padre Las Casas*.
7. Lonko Antonio Quintulen, *Nütxamkan en terreno, de la localidad de Wilío, comuna de Freire*.
8. Paula Painen, *tesoro humano vivo año 2010 – Nütxamkan de un Pewma sobre el Wenu Mapu*.
9. Sonia Montecino, *en un libro bajo el título, “El Zorro que Cayo del Cielo y otras narraciones de Paula Painen”*.
10. Testimonio de un Cacique Mapuche – Pascual Coña – *ediciones Pehuén – segunda edición 1974*.

ENTREVISTAS Y NÜTXAMKAN EN CEREMONIAS MAPUCHE:

- *Geykurrewen de la Machi Juanita Quiriban de Puente Quepe, P.L.C. 2012 – 2016*.
- *Geykurrewen de la Machi Juana Queupucura, de Koyawe, PLC. 2014 – 2018*.
- *Geykurrewen de la Machi María Coliñir, de Kefkewenu, Cajón – 2017*.
- *Zatun y entrevista a Machi María Cayul de Malalche – Año 2012 Chol-Chol*.
- *Zatun y Guillatuñma, Machi Margarita Nahuel, PLC año 2019*.
- *Guillatuñma y We Txipantu, con el Lonko Domingo Catricura, Quepe, 2017-2018, Freire*.

Nota: En todos los Geykurrewen, participe en mi calidad de Zugumachife.



Juan Ñanculef Huaiquinao

KIMCHE y KIMELTUCHEFE

(Filósofo y Profesor Mapuche)

Investigador Historiador Mapuche.

Ingeniero E. en Administración de Empresas.

Contador Público



Juan Ñanculef Huaiquinao, nacido en la localidad de Tromén Bajo, a unos 20 kilómetros a la costa de la ciudad de Temuco, es un destacado Kimche, (sabio y filósofo mapuche) con un alto manejo de la lengua mapuche, lo que le hace ser un traductor e intérprete de muchos textos al mapuzugun. En los años 1.980 muy joven aún, estando en la Fundación Instituto Indígena del Obispado de Temuco, tuvo la ocasión de conocer a grandes líderes de las organizaciones mapuche, entre otros a Melillan Painemal, Lorenzo Boroa, Herminio Cheuquepil, y muchas Machi, lo que le permitió a Juan Ñanculef, recibir de primera fuente muchos saberes ancestrales que lo llevaron a comprometerse con la investigación cultural y ha denotar y escribir la historia mapuche, desde la mirada propia y ancestral. Desde entonces a escritos muchos artículos, como Filosofía mapuche en los 1.985 – El Concepto Territorial en el Pueblo mapuche, El We Txipantu, El Txafkintun, publicado en la Revista Nütxam. Ha escrito sobre el Gillatun mapuche, sobre los Sitios de Significación Cultural, sobre el Palin, el Kurreyewün o matrimonio ancestral mapuche, los Eluwün o funerales en el pueblo mapuche, entre otros muchos artículos. También es un destacado conferencista nacional e internacional, habiendo estado difundiendo la cultura mapuche varias veces en México, en Ecuador, en Colombia, Brasil, Perú, Bolivia y España.

Ha traducido y generado muchas señaléticas de organismos públicos y privados. Ha traducido al mapuzugun el Convenio 169 de la OIT. Ha colaborado en la edición y traducción de los textos cuatrilingües del Consejo Nacional de las Culturas y Las Artes denominado; Los Elementos del Patrimonio Cultural Mapuche, publicado en página Web del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Temuco, Chile; 2007. Y en www.culturaaraucania.cl

Entre sus libros escritos se destacan:

- LAS MACHI - Rol y Vida: www.sepiensa.net, 1999.
- El AZ-MAPU, y el Derecho Consuetudinario Mapuche - Revista UCRIM de Gendarmería de Chile, en base a la Conferencia en Seminario Internacional, Santiago de Chile, año 2001.
- El Palin Deporte Integral Mapuche, Serie documentos Mapuche, comunicaciones Mapuche Txeg-Txeg 1992 y resumen en www.sepiensa.net.
- Co-autor del Libro: Visiones de Temuco, de Bernardo Oliguín Capítulo III - "El Aporte Mapuche a la Ciudad de Temuco" - enero 2008.
- El Sistema Médico del Pueblo Mapuche, texto que recoge las especialidades médicas que tuvo el Pueblo Mapuche, miles de años antes de la llegada de los españoles, editado y publicado por Universidad de la Frontera.
- Caracterización y Definición de Los sitios de Significación Cultural Mapuche año 2010
- TAYIÑ MAPUCHE KIMÜN - Epistemología Mapuche, Sabiduría y Conocimientos, editado y publicado como texto digital por uchileindigena-Catedra Indígena de la Universidad de Chile, 2016.
- TAYIÑ MAPUCHE KIMÜN (Nuestro Conocimiento Mapuche) - año 2019, publicado en papel a través del Fondo del Libro.